

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y  
SOCIALES**

**ESPECIALIZACIÓN EN ANÁLISIS INSTITUCIONAL  
EN LAS PRÁCTICAS SOCIALES**

**Investigación, intervención, implicación: Un  
recorrido por la formación de posgrado 2019-  
2022**

**ANDREA LAURA STRELKOV**

## AUTORIDADES:

**DECANA DE FCPYS: MGTER CLAUDIA  
GARCÍA**

**DIRECTORA DE LA CARRERA: MGTER  
ANA MARCELA FICCARDI**

Evaluadores/as:

Prof. Lidia Fernández (UNCUYO-  
UBA)Mg. Ana Marcela Ficcardi  
(UNCUYO)

Dr. Sergio Alberto López Molina (Universidad de Colima,  
México)

Índice.....	3
Prólogo .....	4
Introducción .....	4
1. “La Formación En Su Dinámica” .....	5
1.1. Historia Y Memoria De Un Recorrido.....	5
1.2. Marcos Referenciales Para El Análisis .....	15
1.3. El Grupo Y Las Personas En El Proceso De Formación.....	16
1.4. Una Imagen De La Formación .....	21
2. Proceso Analítico De Investigación-Intervención: “LP Desde Sus Inscripciones Institucionales” .....	22
2.1. La Experiencia De Trabajo De Campo I Y II .....	23
2.1.1. Trabajo de Campo I .....	23
2.1.2. Trabajo de Campo II.....	25
2.2. Una Propuesta Conjetural.....	28
2.2.1. Acerca de la informante .....	28
2.2.2. El reto de ser pastora... ..	28
2.2.3. Del deseo de maternidad a la maternización de la grey... ..	32
2.2.4. Tensiones en LP entre “los de afuera” y “la gente del pueblo” .....	35
2.3. Herramientas De Objetivación/ Dispositivo de devolución .....	38
2.4. Una Imagen Del Trabajo De Campo.....	42
3. La Implicación en el recorrido de la Formación, Investigación e Intervención .....	43
3.1. Reflexiones Sobre El Proceso De Implicación Y Su Elaboración .....	44
Referencias Bibliográficas... ..	48

## Prólogo

El propósito de los Trabajos Finales de Especialización de la 3° Cohorte es integrar, en un mismo documento, el recorrido de formación en su dinámica individual y colectiva/grupal, al mismo tiempo que pueda dar cuenta de la capitalización de dispositivos teóricos-metodológicos del análisis institucional. Por otro lado, registrar el proceso analítico de investigación-intervención iniciado en LP en ambos Trabajos en Terreno, como equipo, y el consecuente análisis de materiales de diagnóstico y devolución. Por último, elaborar las reflexiones individuales sobre el proceso de propia implicación –doble análisis–.

El Trabajo Final de Especialización se propone ser una objetivación desde la memoria, utilizando todos los materiales producidos en los años de formación en un nuevo ciclo de elaboración, siendo estas tareas, junto a los puntos antes descritos, los pilares de la práctica de un/a Especialista en Análisis Institucional en las Prácticas Sociales. Contendrá registrado todos los/as actores/as y dimensiones puestas en juego en el proceso realizado en esta 3° Cohorte de la carrera de posgrado. Por otro lado, la generación de conjeturas en el trabajo de investigación-intervención que se inicia en la Especialización, podrá tener una prospectiva en futuras investigaciones.

Equipo de las Carreras de Posgrado en Análisis Institucional, junio de 2022.

## Introducción

El presente trabajo es una elaboración personal para optar por el título de Especialista en Análisis Institucional, pretende ser una memoria reflexiva y analítica de la experiencia de formación de dicho posgrado, transcurrida entre noviembre de 2019 y abril de 2022 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo. La misma está organizada en tres partes: la primera, sobre el proceso de formación, su contenido, las personas que cumplieron un rol en él, situaciones que impactaron en el recorrido. La segunda, referida al trabajo de campo y elaboraciones analíticas en torno a él. La tercera, relacionada con la implicación, dimensión fundamental en el análisis institucional.

Para comenzar, entonces, se realizará de manera sucinta una reconstrucción de la historia y la memoria del proceso de formación, intentando esbozar un análisis del mismo, a partir de datos empíricos (registros de lo vivido y observado) y aportes conceptuales. En el segundo apartado, se avanza en una propuesta conjetural en torno al material y las experiencias producidas en terreno, que se suman al proceso analítico de investigación-

intervención que el equipo de los Posgrados en Análisis Institucional de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo viene realizando desde 2013 en LP. En el tercer apartado, se desarrolla el trabajo con la propia implicación, tomando como base los registros producidos en el diario de itinerancia y aquellos surgidos del trabajo de elaboración realizado a partir de las tutorías con la referente propuesta por la Especialización. En todos los casos, se pretende incluir elementos de las tramas y contextos de lo institucional que la formación aportó, permite y exige focalizar.

Cabe hacer una aclaración respecto del modo en que el proceso se narra y es que, por momentos, se impone un uso del lenguaje en primera persona que resulta ineludible por dos razones: la primera es del orden de la experiencia, que me encuentra como coprotagonista del proceso que se intenta relatar y analizar. La segunda está relacionada con las propias estrategias del análisis institucional, por las cuales el investigador-analista es también objeto de análisis, como requisito indispensable de aproximación a la realidad que se quiere conocer.

## 1. Recorrido de formación “La formación en su dinámica”

### 1.1 Historia Y Memoria De Un Recorrido

¿Cómo reconstruir un proceso que es presente, es pasado y es también inicio de algo más? ¿Qué fragmentos, en qué clave, subyugado a qué orden? La elección es, aquí, comenzar con una serie de reflexiones traídas de una producción propia, realizada en el marco del Seminario: Perspectiva Histórica y de la Memoria<sup>1</sup>, reflexiones que, a su vez, se integraban en esa ocasión, a preguntas y búsquedas previas, construidas en relación con inquietudes personales y vinculaciones específicas con temas de memoria colectiva.

Nombrar, ordenar, definir de un modo u otro los sucesos que atravesaron las vidas profesionales del grupo en formación, enfocar el propio proceso, significar las evocaciones, obligar incluso alguna de ellas a ocupar su lugar en el relato, a formar parte de una historia escrita, son procesos que pueden enmarcarse como *trabajos de la memoria*, en el sentido de Jelin (2002). Somos agentes de transformación, y el proceso nos transforma, transformando también al mundo. La actividad agrega valor. Referirse entonces a que la memoria implica trabajo, es incorporarla al quehacer que genera y transforma el mundo social. Narrar desde la memoria, además, requiere diferenciarla de la historia, memoria e historia no son sinónimos (Candau, 2001: 28-31). La memoria no es la historia; ya que la historia tiende a la inteligibilidad del pasado y la memoria usa el pasado para definir y dar sentido al presente. Tampoco es, propiamente hablando, recuerdo. Sino un trabajo de

<sup>1</sup> Dictado por la Prof. Patricia Chaves en el marco de los Posgrados en Análisis Institucional en octubre de 2020.

objetivación a partir de recuerdos y gran cantidad de registros producidos a lo largo de casi tres años (noviembre de 2019 a junio de 2022). Años que, además, fueron atravesados por una pandemia sin precedentes.

Memoria no se opone a olvido, más bien el ejercicio de la memoria implica la dialéctica entre decidir qué recordar y qué olvidar, nos ayuda a reconocernos en el mundo y en las y los demás. Cada acto de memoria es hijo de su época, evocamos para apropiarnos y para reflexionar. Somos lo que elegimos recordar. Como dice Elizabeth Jelin (2002) lo colectivo de las memorias es el entretrejo de tradiciones y memorias individuales en diálogos con otros. Y también está la cuestión más individual, la de la narrativa, con sus propias dimensiones de complejidad.

“El acontecimiento o el momento cobra entonces una vigencia asociada a emociones y afectos, que impulsan una búsqueda de sentido. El acontecimiento rememorado o «memorable» será expresado en una forma narrativa, convirtiéndose en la manera en que el sujeto construye un sentido del pasado, una memoria que se expresa en un relato comunicable, con un mínimo de coherencia. Esta construcción tiene dos notas centrales. Primero, el pasado cobra sentido en su enlace con el presente en el acto de rememorar/olvidar. Segundo, esta interrogación sobre el pasado es un proceso subjetivo; es siempre activo y construido socialmente, en diálogo e interacción. El acto de rememorar presupone tener una experiencia pasada que se activa en el presente, por un deseo o un sufrimiento, unidos a veces a la intención de comunicarla”. (Jelin, 2002: 27)

En este caso, el acto de rememorar y elaborar esas memorias en un trabajo analítico, nace del trabajo final de la Especialización en Análisis Institucional. En la necesidad de dar algún orden a lo que se quiere comunicar, optaré por una aproximación cronológica, guiándome por una temporalidad reconocida externamente (las fechas en que se propusieron los seminarios, por ejemplo, o las fechas en que irrumpió la pandemia a través de las medidas impuestas por el Estado Nacional para toda la población).

Con el objetivo de representar gráficamente esa temporalidad en el propio trayecto, se comienza con una línea del tiempo en tres dimensiones: una formal, ubicando los seminarios cursados y las propuestas que el equipo de los posgrados fue presentando; una dimensión contextual, refiriendo fundamentalmente eventos relacionados con la irrupción de la pandemia por COVID-19 en Argentina; finalmente, una dimensión personal, aludiendo algunos aspectos de esa índole que ocuparon un espacio en el modo de transitar la formación, los cuales no se desarrollan aquí.

Diagrama: Línea de Tiempo. Trayecto Especialización en Análisis Institucional 3ra Cohorte

Escala: Semestral

Fuente: Elaboración Propia

Semestre	Octubre 2019- Marzo 2020	Abril 2020- Septiembre 2020	Octubre 2020- Marzo 2021	Abril 2021- septiembre 2021	Octubre 2021- Marzo 2022
<b>Trayecto de la Formación en Análisis Institucional</b>	-Presentación de los posgrados en FCPyS. -Inicia: Análisis Institucional en las Prácticas Sociales -Conformación de pequeño grupo de estudio	-1° Entrevista Tutora -Suspensión actividades: Seminario Lidia Fernández -Plan de Contingencia: reuniones, cierres e inicio de cursada virtual. -Perspectivas de autor: René Lourau.	-Perspectiva histórica y de la memoria -Procesos Grupales y Enfoques Psicosociales -Intervención en debate: Ateneo -Evaluación Institucional I -Inicia: Epistemología	-2° Entrevista Tutora -Reunión virtual con Lidia Fernández -Diagnóstico Institucional: Teoría y Metodología -Procesamiento diagnóstico -Inicia: Trabajo en Terreno I -Inicia: Procesos Grupales y Análisis Institucional	-3° y 4° Entrevista Tutora -Diciembre: Evaluación Institucional II -Procesos Grupales y Análisis Institucional -Trabajo en Terreno I -Diseño de Intervención -Trabajo en Terreno II (LP) y Jornada Evaluación Institucional -5° y 6° Entrevista con la tutora
<b>Emergentes Contexto</b>	-Pandemia Marzo: Inicia Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO).	-Pandemia Continúan medidas preventivas: ASPO y DISPO (Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio).	-Pandemia Comienzan a llegar vacunas. Continúa DISPO Fin 1ra Ola COVID Argentina (noviembre).	-Pandemia Vacunación focalizada Reapertura progresiva. 2da Ola COVID Argentina (Marzo a Julio)	-Pandemia Vacunación masiva Fin de las burbujas escolares 3ra Ola COVID. Variante Ómicron.
<b>Dimensión personal</b>	Migración interprovincial: Desde Chubut a Mendoza	Escuela domiciliaria y yuxtaposición de roles Demandas (por mail) al equipo de formación Convocatoria Pisac e intento de red institucionalistas	Desempleo Intervenciones quirúrgicas Elaboración de Historia de Vida (línea materna y paterna) en Seminario Historia y Memoria	Desempleo Jornadas de Sociología Uncuyo Grupo "Autoconvocadas"	Retorno a la actividad docente. Mudanza. "Normalización" de las rutinas. Pospandemia

No se pretende desarrollar aquí cada instancia, hecho o aspecto mencionado, sí ampliar lo referido a los Seminarios cursados, y algunos elementos de impacto en relación al proceso total de formación. Lo ineludible y común a todo el recorrido, también su particularidad, fue la irrupción de la Pandemia por COVID-19, que a partir de marzo de 2020 atravesó lo planificado y requirió reconfigurar procesos y propuestas, en una situación mundial en la que *las instituciones organizadoras de la vida estallaron y no eran capaces de protegernos*, como lo expresó Lidia Fernández<sup>2</sup> con lucidez.

1. Análisis Institucional en las Prácticas Sociales: Teoría y Metodología (y un contexto que irrumpe).

El primer encuentro con el grupo total de la formación tuvo lugar el 1 de noviembre de 2019, con el inicio del seminario: Análisis Institucional en las Prácticas Sociales, dictado por la docente Ana Marcela Ficcardi, directora de la carrera.

El día anterior, en el aula magna de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales había tenido lugar una presentación abierta de las carreras, de la que participaron referentes teóricos y también el docente Mg. Martín Elgueta, miembro del Comité Académico de los posgrados en Análisis Institucional, quien hizo un recorrido histórico del modo en que se habían conformado estas propuestas académicas en Mendoza.

Aquel 1 de noviembre se pudo visualizar algo del encuadre y el modo de trabajo, ya que se presentaron las actividades previamente a su desarrollo, con participación del secretario técnico Lautaro Rodríguez Ñancu, a su vez, se anticipó el cronograma de cursada y se dieron a conocer detalles del funcionamiento de las carreras, así como su organización interna y material.

En los primeros encuentros de Análisis Institucional en las Prácticas Sociales se gestó la conformación de pequeños grupos interdisciplinarios que se mantendrían hasta concluir la Especialización, ocupando un lugar de referencia para el acompañamiento (real o imaginario) durante el trayecto formativo.

Respecto de los contenidos, aquel primer seminario fue una presentación teórico-práctica de los enfoques institucionales, donde se pudo conocer y enmarcar autores, perspectivas, corrientes, pero también dinámicas, encuadre y metodología de trabajo. Lecturas introductorias de autores como Georges Lapassade, René Lourau, José Bleger, Lidia Fernández, Gerard Mendel, Fernando Ulloa, Eugene Enriquez, Christopher Dejours fueron la base de este seminario. La aproximación se desarrolló a partir de un caso, como dispositivo de formación.

---

<sup>2</sup> Apuntes personales de la IV Reunión Científica “El Análisis de las Instituciones y las Prácticas Sociales”. 17, 18 y 19 de marzo 2022, FCPyS-UNCUYO (Mendoza, Argentina).

## Irrupción de la Pandemia

Tras dos meses de acecho de la pandemia, el jueves 19 de marzo de 2020 el presidente argentino Alberto Fernández declaró el inicio de la cuarentena a nivel nacional, conocido oficialmente como Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), por lo que se suspendieron todas las actividades presenciales declaradas “no esenciales” durante varios meses, tras los cuales se fue flexibilizando en algunas provincias, aunque en las actividades educativas no se retomó la presencialidad hasta 2022.

Este trastocamiento del orden y la regularidad de todas las instituciones (con profundo impacto en las subjetividades), requirió modificaciones y nuevas proyecciones institucionales, en un contexto de absoluta impredecibilidad. Por parte de los Posgrados en Análisis Institucional, la respuesta fue pronta -en relación a los tiempos de otras instituciones de nivel superior y de posgrado-, con la presentación de un Plan de Contingencia que fue aprobado y permitió dar continuidad a través de reformulaciones, a pesar de las inevitables rupturas, a partir de junio de 2020.

Antes de eso, apenas iniciado el ASPO, el grupo en formación se encontraba expectante ante la proximidad del Seminario Procesos Grupales, con la referente e indiscutida maestra del Análisis Institucional Lidia Fernández. El mismo estaba previsto para el 6 y 7 de abril de 2020 e inevitablemente fue suspendido, con gran decepción para las y los cursantes, surgiendo la incertidumbre acerca de si alguna vez la conoceríamos en persona.

Unos días después, el 9 de abril de 2020, Ana Marcela Ficcardi se comunicó con el grupo a través de un correo electrónico, dando indicaciones para poder retomar el Seminario Análisis Institucional en las Prácticas Sociales, cuyo último encuentro había sido también suspendido. La propuesta fue concluir a través de entrega de trabajos finales, en modalidad grupal e individual. En esa comunicación, que expresa con claridad lo que se vivía en esos momentos, señalaba lo siguiente:

*En febrero no imaginamos nunca que un mes después estaríamos viviendo esta situación de pandemia mundial. Pero nosotrxs sabemos de crisis, nos estamos formando para trabajar e intervenir en estas situaciones y en otras similares (Y AUNQUE ESTA SEA COMPLETAMENTE INUSUAL Y ESTEMOS ENTRE LA INCERTIDUMBRE DE LO QUE NOS PUEDE PASAR) así y todo, lo mejor que podemos hacer es enfrentar con nuestras comunidades lo que está sucediendo y seguir formándonos en las metodologías y teorías que están disponibles para “hacer y pensar con otrxs” desde lo psicosocial (Ficcardi, 2020. Comunicación interna).*

El mensaje resultó alentador, ya que abría la promesa de continuidad de la formación, y fue incentivo para reconectarse con la tarea, lo que se hizo con mucha dificultad entre perplejidad, angustias y una desorganización de la vida cotidiana

configurada por las dinámicas del encierro, la superposición de roles domésticos y formales, por citar solamente algunas vivencias personales que se tenían por esos momentos.

En ese cierre de seminario, las lecturas de Christopher Dejours acerca de la centralidad del trabajo, pero también del sufrimiento y la solidaridad, tuvieron un impacto significativo, máxime por el hecho personal -consecuente de una decisión migratoria- de encontrarme desempleada (situación que se prolongó durante toda la pandemia y por la cual la formación significó particularmente un nexo fundamental a la vida profesional). Dejours es un autor que, tras conocerlo, resulta indispensable para la comprensión de las instituciones en la actualidad, para comprenderse también como miembro de ellas y conmovirse con la identificación de sus efectos en los vínculos humanos, como mediador insustituible de la emancipación. Impensable que, a pesar de haber transitado previamente múltiples instancias de formación, no había tenido aproximación a su lectura.

## 2. Perspectivas teóricas y de autor, organizado en dos seminarios:

### a) René Lourau

El 12 de junio de 2020, inició el primer seminario con modalidad virtual, en el marco del Plan de Contingencia presentado por los posgrados en Análisis Institucional y aprobado por Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de UNCuyo.

El espacio fue dictado por el Mg. Martín Elgueta y significó la enorme alegría de volver a encontrarse con las y los compañeros/ as en una nueva rutina de cursado, centrada, además, en un autor fascinante de la escuela francesa, como lo es René Lourau. Los conceptos de autogestión, implicación y analizador, por nombrar solo algunos, dejaron su huella indeleble en el modo de entender el sentido del análisis institucional. También en la devolución pormenorizada que el profesor realizó de los Trabajos Finales individuales, se pudo vislumbrar el ejercicio analítico y la mirada institucionalista sobre las experiencias que cada estudiante eligió para abordar dicho trabajo. En mi caso particular, retomé y reformulé el relato de esa experiencia (laboral y educativa, de una institución del sur del país), atravesada por análisis louraunianos para ser presentado en las IV Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Cuyo (2021).

### b) Perspectiva Histórica y de la Memoria

En octubre de 2020, ya habituados a la virtualidad, iniciamos el cursado de este seminario, dictado por la Prof. Patricia Chaves. Para realizar el Trabajo Final, y a partir de la aproximación a autores como Walter Benjamin, Pierre Norah, Hugo Vezzetti, Eizabeth Jelin y otros, abordamos nuestras propias historias de vida, en conexión con procesos políticos y sociales; una propuesta muy movilizante y enriquecedora, que además fue presentada como plenario en los últimos encuentros del espacio y dio lugar a un mayor conocimiento mutuo de quienes conformamos el grupo de cursantes.

La elaboración de la historia familiar, además, permitió hilar datos sueltos, confrontar historias superpuestas, silencios, constituyéndose en documento base para una elaboración conjunta, posterior, con familiares de las propias líneas paterna y materna, que aún está abierta a nuevos aportes.

### 3. Intervención en debate desde los Enfoques Psicosociales: Ateneo

Esta actividad corresponde exclusivamente a la formación de Diplomatura en Enfoques Psicosociales para la Intervención, pero se incluye aquí porque resulta de interés y aporte para la Especialización también. El Ateneo se desarrolló durante los días 24 y 25 de septiembre de 2020, con la presentación de trabajos realizados por cohortes anteriores. En la misma, narraron el modo en que habían desarrollado el trabajo de investigación y los procesos de análisis realizados, dándose lugar también a un diálogo con las y los cursantes.

### 4. Procesos Grupales y Análisis Institucional I.

Esta propuesta, fue llevada adelante desde el mes de octubre por la docente Elizabeth Vera Maripangui, desde Chile (lo cual permitió entrever que la virtualidad no solo limita, sino también, abre posibilidades diferentes),

Con ella, el abordaje fue absolutamente novedoso y enriquecedor, recurriendo a técnicas artísticas y teatrales para comunicarnos en la plataforma zoom, que para ese entonces no se sentía tan “virtual” y empezaba a mostrarse como un tipo diferente de presencialidad. Aportó elementos técnico-teóricos para el abordaje de lo grupal, en un espacio de confianza y cuidado que habilitó lo corpóreo a pesar de la mediación tecnológica impuesta por la pandemia.

### 5. Evaluación institucional I

A lo largo de los tres encuentros de Evaluación Institucional se abordó la formación como objeto de análisis histórico situacional. Se realizó una reconstrucción y análisis de los procesos de formación evaluados en cada caso, desde la historia y la memoria.

La jornada de Evaluación I se presentó como una adaptación del dispositivo mendeliano, con una organización por grupos homogéneos y mediadoras institucionales (Ma. José Ficcardi y Claudia Reghitto). La centralidad del encuadre, como ya por entonces íbamos aprendiendo, manteniendo enfocada la tarea. Se trabajó recuperando aspectos recurrentes, comunes y emergentes en el trayecto de formación, tras lo cual hubo una elaboración de síntesis y devoluciones generales.

### 6. Epistemología

Si bien este seminario pertenece al trayecto de Maestría, se trae a cuenta. La presentación teórica desarrollada por el Dr. Follari, quien coordinó el curso, se abocó a fundamentos de la ciencia y discusiones centrales de epistemología. La cuestión acerca de las bases epistemológicas del Análisis Institucional no fue tratada directamente, pero sí

quedó abierta como inquietud y retomada como búsqueda en el trabajo final que hicimos en conjunto con Tatiana González Cuzi (compañera de formación).

### 7. Encuentro con estudiantes: Lidia Fernández

El encuentro tan postergado por las condiciones de la pandemia tuvo lugar el 15 y 16 de abril, mediado tecnológicamente por la plataforma Zoom. Antes de eso, Lidia Fernández envió una carta al grupo de estudiantes, donde proponía descargar de expectativas el encuentro y anticipaba algunas cuestiones sobre el objeto del encuentro: El análisis institucional. En ella, también recordaba que:

*el análisis institucional es un tipo de análisis de los hechos sociales y de los modos en que los viven los seres humanos y, al mismo tiempo, es una práctica de intervención sobre el que analiza (uno mismo) y sobre aquellas realidades que están puestas en análisis (Lidia Fernández, Comunicación interna, 12 de abril de 2021)*

La concreción del intercambio se dio finalmente, y el balance, casi un año y medio después, es que el mismo resultó sumamente enriquecedor y que permitió un ordenamiento clave y una aproximación realmente profunda (con la conciencia de que siempre es inacabada) a la comprensión de aquello que nos convoca. También en ese encuentro, refiriendo a la vivencia de la pandemia, nos invitaba a ser constantes en la escritura del Diario de Itinerancia, a conformar grupos de encuadre fijo para sostén y análisis, a renovar apoyos conceptuales. La sensación de que ese valiosísimo encuentro podría haber tenido una segunda instancia pudo ser saldada, en parte, por haber participado de otras instancias que tuvieron a Lidia Fernández como oradora o referente (Ciclo de Ateneos, otros).

### Diagnóstico Institucional: Teoría y Metodología

En mayo de 2021 comenzó el seminario de Diagnóstico Institucional, coordinado por un equipo que sería nuestro sostén e impulso para todo el trabajo de terreno: Martín Elgueta y María Soledad Berná.

Se presentó el encuadre de trabajo y nuestra herramienta central: la Entrevista Institucional, además de enmarcar la tarea en la modalidad que la pandemia nos imponía: la virtualidad, o más bien, la vía remota de contacto.

Se avanzó en la comprensión acerca del posicionamiento como analista institucional, que supone la adopción de un repertorio ético (Lidia Fernández, 2017) que incluye cuestiones ineludibles como: la confidencialidad, la inhibición de juzgar o realizar infidencias durante el desarrollo de un trabajo de campo, el respeto extremo frente a las decisiones de las personas que no desean ser entrevistadas o facilitar el trabajo de investigación, la conciencia acerca de las significaciones que puede tener el hecho de ser miembros de la institución universitaria, de tener una posición de clase y atributos de poder institucional, para lo cual se establecen reglas explícitas de aproximaciones al campo y relación con las/os entrevistadas/os. Ese posicionamiento se construyó y fortaleció a lo largo de este seminario y los siguientes.

Luego de eso, se avanzó en el objetivo de conocer la herramienta específica de la entrevista institucional diagnóstica y comprenderla, lo que llevó tiempo y trabajo. La propuesta fue realizar las instancias de contacto, contrato y entrevista institucional a un poblador de la localidad que eligiésemos. En mi caso particular, costó la elección, pero, aprovechando la ocasión brindada por el requerimiento de contacto remoto (ya que seguíamos con medidas de aislamiento y distanciamiento social), contacté a Patricia Guzmán, joven tejedora de la comunidad de Pactetón (Tenejapa, Chiapas), a quien ya conocía con anterioridad a partir de una conferencia que ella había brindado en la Patagonia, donde estuvo de paso, convocada por el Colectivo de Tejedoras de la localidad de Comodoro Rivadavia.

En esa entrevista, la potencia del dispositivo institucional se pudo entrever con claridad, como también quedó claro que la mediación tecnológica no siempre restringe o debilita el proceso de aproximación al campo: la entrevista duró más de cuatro horas, extendiéndose hasta la madrugada, y en ella la informante presentó realidades muy complejas e interesantes de su comunidad, que inspiran el deseo de profundizar y conocer más (un deseo que mantengo hasta el día de hoy, por lo que espero encontrar ocasión de lograrlo). De todos modos, la propuesta del Seminario era de una primera aproximación al dispositivo de entrevista institucional y de encuadre de trabajo, por lo cual el vínculo con la comunidad concluyó -como había sido acordado- luego de la transcripción (elaboración del documento base), corrección, edición de la entrevista y su posterior envío a la informante para su lectura y comentarios (entrevista-devolución). A nivel interno, el grupo en formación continuó trabajando con lo producido, realizando un análisis técnico -individual y colectivo- de las intervenciones con la mirada puesta, fundamentalmente, en las y los analistas en formación.

#### 8. Evaluación Institucional II

El dispositivo de Evaluación Institucional II se puso en marcha en una jornada de diciembre de 2021, en la que se hizo un análisis y recorrido del trayecto de formación hasta el momento, con sus aportes en cuanto a teorías y herramientas, así como sus impactos subjetivos.

#### 9. Trabajo en Terreno I: Indagación Diagnóstica

Se desarrolla en el apartado específico sobre Trabajo en Terreno. Baste mencionar aquí que en su transcurso se conformaron parejas de investigación para realizar la primera entrevista institucional (entrevista de intervención diagnóstica) a pobladores de LP. Excepcionalmente y por necesidad específica de dos informantes, entre quienes se encontraba quien me había sido asignada, se realizó en forma presencial. La entrevista se extendió por más de cuatro horas en el domicilio de la informante.

#### 10. Procesamientos Diagnósticos: Teoría y Metodología

El trabajo de procesamiento diagnóstico incluyó: transcripción de la entrevista, corrección y elaboración de la misma, según convenciones de equipo, para su devolución,

y la introducción del análisis clínico, que consistió en un extenso y profundo procesamiento de la entrevista diagnóstica a través de una planilla, recuperando categorías nativas, organizando el material obtenido, incorporando las primeras categorías analíticas. Para el mismo, se reforzó la necesidad de abordar obstáculos de implicación que obturasen el proceso, despejarlos para poder escuchar la voz de las y los pobladores. Esto se realizó, fundamentalmente, a través del trabajo con las tutoras (se desarrolla mejor en el apartado acerca de implicación). Cada estudiante elaboró en su planilla de análisis clínico una categorización, sus notas de campo, preguntas, e incluso conjeturas iniciales. Se realizaron los primeros diagramas (mapas semánticos) por cada tiempo de la entrevista, que fueron vitales durante la preparación para el Trabajo de Campo II, en los encuentros de Diseño de Intervención.

### 11. Procesos Grupales y Análisis Institucional II

El seminario, dictado por Marta Souto y Guadalupe Tenaglia, comenzó en diciembre de 2021 y concluyó en marzo de 2022. La organización del mismo requirió volver a reconectarse con los pequeños grupos de estudio y producción que se habían conformado en diciembre de 2019, para coordinar nuevas lecturas y análisis. Se trabajó con dinámicas de tipo horizontal, que dependían de la lectura previa y de las producciones grupales. Para el trabajo final se requirió escribir, en una dimensión colectiva y una individual, la historia del pequeño grupo, atravesada por análisis de autores leídos, entre los cuales se puede destacar a Enriquez, Lapassade, Souto, Kaes, Sartre, Bion y Anzieu. De esos análisis se recuperan elementos para el presente trabajo, en el apartado referido a las personas y los grupos durante el proceso de formación.

### 12. Diseño de Intervención: Teoría y Metodología

En los encuentros coordinados por Martín Elgueta y Soledad Berná, se trabajó nuestra propia conformación como equipo, por un lado; se presentaron las y los pobladores a través de los mapas semánticos producidos por cada investigador, por otro lado, y se realizó un posterior recorrido por distintos dispositivos de devolución, para diagramar los propios.

En ese pensarnos como equipo de investigación, fue necesario despejar nuestras propias novelas y significados para que aparezcan las y los pobladores, su voz y no la nuestra. Es así que, en el encuentro de presentación en que esto pudo lograrse, quedó claro que había un terreno vasto para la investigación y se pudo ver -por primera vez- todo lo producido por el equipo a pesar de la tan puesta en duda modalidad de predominio virtual. Cabe señalar que ese encuentro tuvo, además, la alegría de la vuelta a la presencialidad después de casi dos años, con las consecuentes posibilidades en cuanto a intercambios informales, chistes, etc.

### 13. Trabajo en Terreno II: Intervención de Devolución Diagnóstica

Se desarrolla en el apartado específico sobre Trabajo en Terreno. El objetivo principal del mismo fue concretar las instancias de devolución con las y los pobladores que habían

sido entrevistados durante el Trabajo en Terreno I, y significó, finalmente, la posibilidad de ir colectivamente a LP de manera presencial.

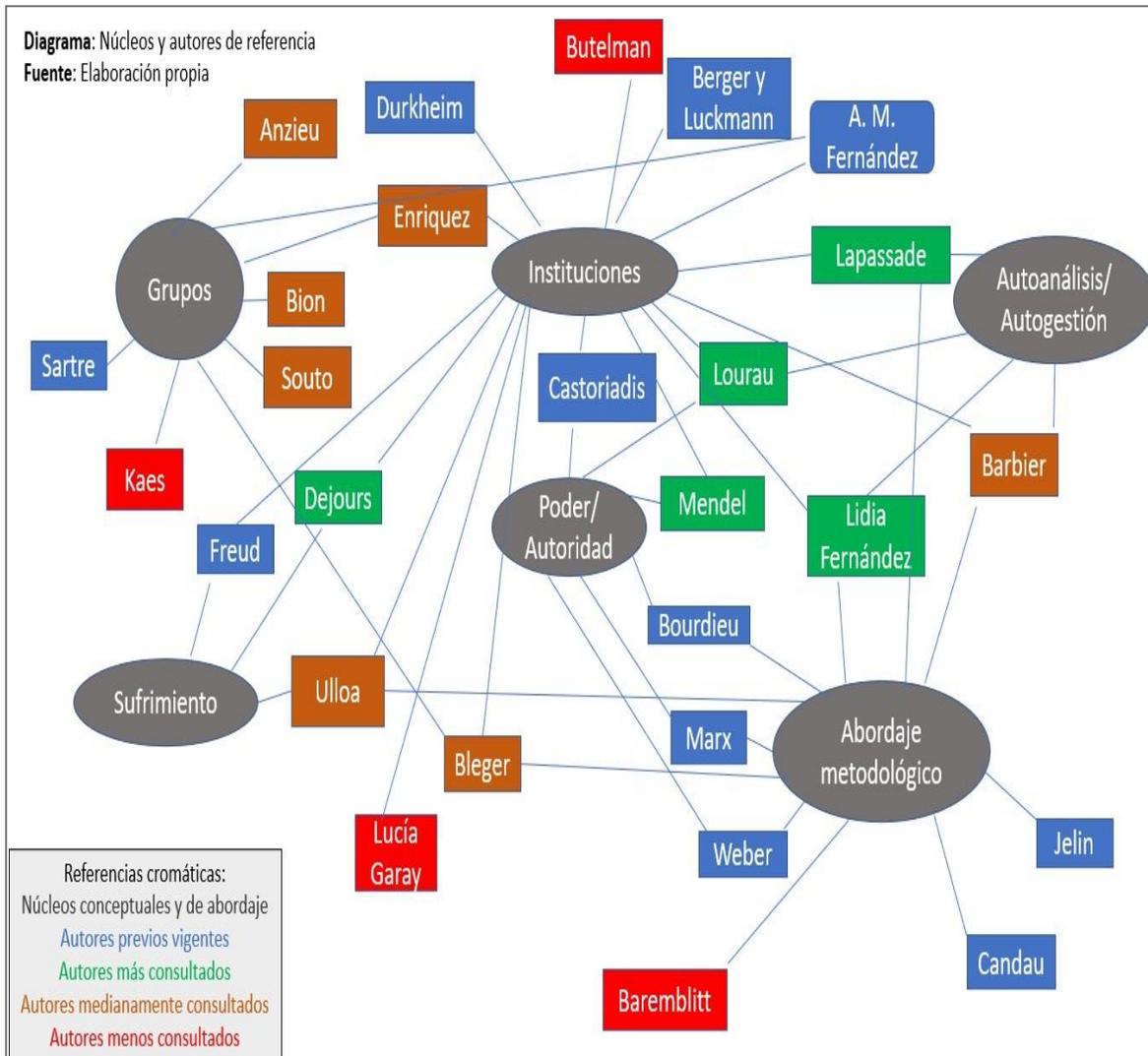
#### 14. Evaluación Institucional III

Se desarrolló presencialmente durante la última jornada de trabajo en LP. Allí también se plantearon inquietudes sobre el rol profesional del Analista Institucional.

### **1.2 Marcos Referenciales Para El Análisis**

A continuación, se presentan, a modo de diagrama, los autores y núcleos conceptuales que han sido el fundamento teórico en la trayectoria personal de formación como Analista Institucional. Se organizan de manera cromática, diferenciando en primer lugar, los autores que conocía con anterioridad y luego, aquellos cuya lectura ha sido constante (para reflexión de diversas problemáticas y a lo largo de distintos seminarios), recurrente (en seminarios concretos, pero con consultas posteriores) u ocasional (para consultas específicas sobre temáticas puntuales, con conciencia de que será necesario profundizar su lectura). Los autores se presentan vinculados a núcleos conceptuales que se perciben como ineludibles en la propia forma de entender el análisis institucional; además se vinculan con el eje metodológico aquellos autores que mayor aporte para la comprensión personal en ese sentido han brindado.

Cabe señalar que, en el transcurso de realización del presente trabajo -particularmente durante la elaboración de conjeturas-, ha habido nuevas aproximaciones a autores que quizás implicarían una modificación del diagrama, pero se entiende que la construcción del conocimiento es dinámica, móvil y siempre inacabada, por lo cual las variaciones que pudieran plasmarse en un momento, probablemente quedarían obsoletas casi de inmediato. Por eso se mantiene el diagrama como una foto, o una representación momentánea que busca apegarse a una realidad, sabiendo que no es posible representar la realidad en su complejidad, y que, aunque lo fuera, solamente sería un registro temporal y efímero.



### 1.3. El Grupo Y Las Personas En El Proceso De Formación.

En el presente apartado se recuperan y actualizan análisis realizados en el marco del seminario “Procesos Grupales y Análisis Institucional”, coordinado por las docentes Marta Souto y Guadalupe Tenaglia, entre diciembre de 2021 y marzo de 2022, en torno a las dinámicas grupales en diferentes momentos del recorrido de formación. Se refieren en principio dos niveles de lo grupal: el grupo grande y el grupo pequeño, haciendo también mención a la dimensión subjetiva e imaginaria, por lo cual se recurre a referencias

personales, formulaciones en primera persona y referencia a integrantes de los grupos, con resguardo de su identidad.

Luego de eso, se retoma el rol de otras personas que han sido apoyo fundamental en algún momento del proceso de formación, dentro del mundo de los enfoques institucionales.

### **El grupo grande, o grupo total**

Al iniciar la formación, el grupo grande era una masa de caras difusamente conocidas. Reconocíamos únicamente a aquellos/as que tomaban la palabra con más frecuencia, o tenían un estilo de camaradería en los momentos de distensión. En esa etapa, haber sido convocados a formar un grupo pequeño, hizo la diferencia, nos hizo sentir que éramos parte de algo especial, modificó la relación con el espacio (ya no era entrar y sentarse en cualquier lugar, sino buscar la proximidad de las/os compañeras/os de grupo). A partir de las primeras presentaciones de trabajos grupales ante el grupo total, nos sentimos fortalecidos y posicionados como “un buen grupo”. La relación con el grupo total era, en ese momento, de escasa vinculación, salvo en circunstancias distendidas como los almuerzos en inmediaciones de la Facultad, los que se llegaron a añorar cuando la virtualidad se impuso.

¿Qué pasó con los grupos, entonces? El advenimiento de la Pandemia, asociada a circunstancias críticas que tuvieron impacto múltiple en todas las dimensiones de la vida, generó un efecto de silencio casi mortífero en nuestro pequeño grupo. Perdimos frecuencia en el contacto, y quedó suspendido hasta retomarlo en el seminario “Procesos Grupales y Análisis Institucional”, casi dos años después. En ese contexto de silencio, desde la Institución se presentó un Plan de Contingencia para continuar la formación, y en junio de 2020 retomamos cursadas, con modalidad virtual de encuentros sincrónicos. La existencia y continuidad del grupo grande era, entonces, la posibilidad de sostenimiento del proyecto de formación que todas/os habíamos elegido. El temor y la angustia provocados por la incertidumbre que impuso el contexto parecía amenazar de muerte su continuidad. A pesar de estos temores (a que el desgranamiento provoque el cierre de nuestra cohorte, o que la formación continúe, pero vacía, sin impacto), el grupo grande no se desvaneció con la virtualidad, sino que incluso pareció consolidarse. Esto se vio, particularmente, a partir del segundo semestre, con el primer seminario de Grupos (Elizabeth Vera Maripangui) y el de Historia y Memoria (Patricia Chaves). Aunque se redujo la cantidad de participantes, se fortaleció el registro y la participación de cada uno/a, nos conocimos mejor, pasaron muchas cosas desde lo personal de cada uno/a, se expresó la movilización interna... Lo interdisciplinario también estuvo presente; se pusieron de manifiesto las diversidades de formación y de estilo, ya que no se trató solamente de una serie de intercambios disciplinares, sino que cada una/uno fue parte de esto en su complejidad humana, emocional, profesional, en roles combinados y superpuestos por las condiciones de la virtualidad (vida doméstica, agotamiento de trabajadores/as de la salud, entorno de enfermedad y pérdidas, etc.).

Finalizando el 2021, nos conformamos (fuimos conformados/as), como Equipo de Investigación- Intervención desde los posgrados. Fuimos (algunos/as en forma virtual y otros/as presencialmente) al campo, y desde entonces, avanzamos hacia un trabajo articulado grupalmente, que tuvo sus momentos culminantes en abril de 2022, cuando hicimos la *intervención de devolución* en territorio y compartimos cuatro días de convivencia y trabajo colectivo. Esa grupalidad intensiva mostró un grupo grande en el que es posible trabajar en equipo, ser honestos/as entre nosotras/as, acompañarnos y también apelar a la creatividad y el espíritu de celebración.

### **El grupo pequeño**

Nuestro grupo pequeño, se armó de modo un poco “azaroso”, siguiendo una indicación externa de la docente del espacio, pero también voluntario, ya que se nos puso como criterio la condición de la interdisciplina, por lo que fuimos buscando integrarnos bajo esa consigna. Y creo que la cumplimos con éxito, ya que H. es psicólogo, M. Lic. En Enfermería, C. Lic. En Niñez y Adolescencia y quien suscribe, Socióloga. T., que también es psicóloga, se sumó por indicación de la profesora el día después, luego de haber visto la película-caso de análisis. Hubo cordialidad y buena predisposición al trabajo en grupo desde el inicio. También, desde el principio, se pusieron de manifiesto los diversos estilos personales y profesionales.

Siguiendo a Sartre (En Souto, 2007) es posible pensar que el grupo se hace grupo organizándose y nunca llega a una organización. “El grupo es una totalización en curso”. Se trabaja, se hace a sí mismo efectuando una tarea, y a la vez nunca llega a hacerse. Hemos devenido, por momentos, ese grupo que se hace a sí mismo, que se organiza en torno a la tarea. Una pregunta recurrente fue si hemos vivido en algún momento la ilusión, idealización y la creencia que, según Enriquez (1992) están presentes en los inicios de todo grupo. Es posible que no hayamos pasado por procesos de identificación tal con el proyecto grupal, de una especie de causa a defender. Más bien pareciera que tuvimos aproximaciones (todas prepandemia) a una ilusión grupal en términos de Didier Anzieu (1998), asociada con sentimientos de euforia que los grupos en general y los grupos de formación en particular, experimentan en determinados momentos. Se expresa, por ejemplo, en la frase “estamos bien juntos” o “somos un buen grupo”-, idea naciente que no alcanzó a cristalizar y fue arrasada por el silencio-repliegue que tuvimos en 2020.

Enriquez (1992) habla del reconocimiento del deseo, como la motivación individual para ser parte de un grupo:

*Si forma parte del grupo, no sólo es porque quiere realizar un proyecto colectivo, también y sobre todo quizás porque piensa que es con esas personas y no con otras, gracias a este imaginario común y no a otro, que puede lograr hacer reconocer su deseo en su originalidad y su especificidad (Cap. 5, p. 7).*

En este aspecto, personalmente puedo decir que dos de las compañeras que han conformado el grupo pequeño, ocuparon un rol en mi inserción local como migrante: T., quien antes de la pandemia me ofreció participar con ella de la marcha del Día internacional de las Mujeres -8M- y a conocer un Sitio de Memoria local (EX D2) y C. -que no continuó después de la Diplomatura, pero con quien se mantuvo el contacto a raíz de su historia personal como hija de desaparecidos, y con un reciente vínculo laboral. A partir de esas experiencias y articulaciones se abría un horizonte de pequeño grupo como proyecto colectivo que, sin embargo, no prosperó, o no a la medida de las expectativas que personalmente tenía con esto. A lo largo de los años de formación en pandemia, sentí una “falta de grupo” como terceridad, la falta de una mirada confiada de colegas, que acompañe, por lo que recurrí a otros referentes y pares.

Por parte del grupo pequeño originario, en WhatsApp recibía respuestas casi nulas a mis intervenciones, lo cual fue frustrante y enojoso, quizás como manifestación de angustias arcaicas (Didier Anzieu, 1998), en particular, de angustia depresiva: “somos incapaces de hacer funcionar al grupo sin jefe ni monitor”, que, traducido a la circunstancia, era “somos incapaces de hacer funcionar al grupo sin exigencias concretas de tarea grupal”. El reclamo era hacia el “grupo mala-madre”, no por omnipotente sino por abandonada.

Una de mis compañeras sí se contactaba en privado, cada tanto, por consultas sobre la bibliografía, o en el grupo, preguntando cómo íbamos con algún trabajo (M.). Pero en términos de dinámica grupal (no de “emparejamiento” -Anzieu, 1998-), no pasaba nada.

Concluyendo, el grupo pequeño, a lo largo de la formación, cumplió un rol en la posibilidad de organización colectiva de la tarea, aunque no haya habido una motivación o energía específica ligada al sostenimiento de la relación grupal en sí. Dice Sartre (en Souto, 2007), que el grupo nace de la serie y vuelve a ella. En esta circularidad, resuena la pregunta: ¿Llegamos a ser un grupo? Quizás, más bien, debemos remitirnos a lo que Souto define como *formaciones grupales*, aquellas “*formas cambiantes, que constituyen espacios de articulación de lo social, lo individual y lo institucional, y donde lo grupal toma formas diversas y en transformación*”. (Souto S/D: 9)

### **Otros acompañamientos**

Remitiendo a otras personas y grupos cuyo acompañamiento ha tenido un lugar destacado en el recorrido de formación, es necesario mencionar, en primer lugar, a un vínculo de amistad previo, IP, que fue quien me instó a inscribirme en la Especialización y Maestría, tras haber tenido ella misma experiencia en la cátedra de Lidia Fernández (en la Universidad de Buenos Aires, durante los años ´90) y haber formado parte de algunos de sus proyectos de investigación-intervención (en Chaco y en Santa Cruz). En los inicios del trayecto, fundamentalmente y durante la pandemia, cuando el grupo de la formación estaba retraído, los intercambios con ella resultaron vitales en cuanto a posibilidad de escucha, compartir bibliografía, inquietudes y también dificultades e incertidumbres.

Siguiendo con acompañamientos paralelos a los de la estructura formal de la Especialización, menciono acá un grupo que se gestó después del Encuentro con Estudiantes (Lidia Fernández), por iniciativa personal y ante la necesidad de tener intercambios asiduos con compañeras/os de la formación, acerca de lo que la misma suscitaba, dado que, durante la pandemia -como ya se dijo- el grupo de estudio al que pertenecía no cumplía esa función. Un ejemplo de esto, era el trabajo con la implicación. La duda que tenía era ¿cómo es posible trabajarla sin que haya espacios de intercambio específico? ¿Quién oficia esa mirada crítica, necesaria? Estaba la posibilidad de recurrir a la tutora, pero faltaba -o ese registro tenía- la mirada de los pares. Y faltaban esos espacios intersticiales que surgen de la informalidad de los cafés y los pasillos en instancias de formación. A pesar de esas ausencias, el grupo se creó a partir del interés común de “trabajar la implicación” y “conocer más acerca del Análisis Institucional”. Nació de afinidades previas y vivió su corta vida en la virtualidad, cumpliendo, al menos un poco, su función de apoyo y acompañamiento en el proceso de formación, con un encuadre de trabajo fijo, los lunes por la noche. Sobre la implicación, realmente, no se pudo concretar el trabajo; la tarea se volvió inabordable, pero hubo buenas ideas no concretadas, como la de escribir el proceso implicado de la propia trayectoria formativa (cosa que, finalmente, estamos haciendo en este espacio de producción del Trabajo Final de Especialización). El grupo se denominó “Autoconvocadas por la investigación/ implicación”.

Ya dentro de la estructura formal de la Especialización, el rol de la tutora asignada, MB, fue también fundamental, en todo el proceso realicé seis entrevistas que resultaron enormemente esclarecedoras y de un apoyo crucial para el trabajo con la propia implicación. El fructífero y necesario trabajo realizado con ella se detalla mejor en el apartado acerca de la implicación.

Dentro de la estructura, además, el soporte técnico-administrativo de LRÑ permitió una organización y ordenamiento de la información a cada paso del trayecto, anticipando fechas, datos y realizando un seguimiento de diversas situaciones/eventualidades que cada estudiante presentaba. A esto se sumó una cordialidad y calidez que todo el grupo pudo reconocer, valorar y destacar en las instancias de evaluación institucional.

Finalmente, desde del equipo docente, el acompañamiento, orientación y apoyo de MSB la han convertido en un pilar en la formación de la buena práctica. Durante todo el proceso, su disponibilidad para la escucha y la mirada clínica-analítica de sus devoluciones se conjugaron con una ternura profundamente política (en términos de Ulloa<sup>3</sup>) que ha dejado huella en nuestra conformación como analistas. Siguiendo a Ana María Fernández:

*No se trata de regalar al “amor al prójimo” cristiano la generosidad, la gratuidad del don, la hospitalidad, la amistad; se trata de desnaturalizar las*

---

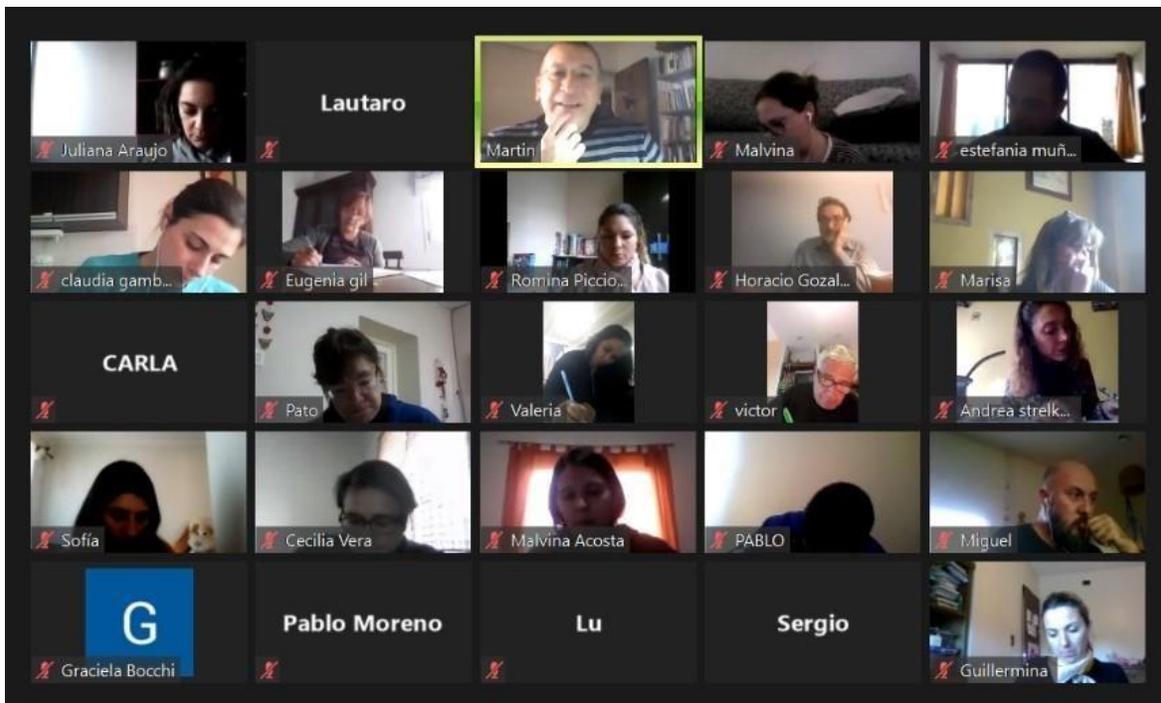
<sup>3</sup> "Hablar de ternura en estos tiempos de ferocidades no es ninguna ingenuidad. Es un concepto profundamente político. Es poner el acento en la necesidad de resistir la barbarización de los lazos sociales que atraviesan nuestros mundos." Fernando Ulloa (1995)

*lógicas capitalistas que disciplinan nuestros cuerpos, nuestros afectos, nuestros modos de subjetivación, que cada día nos vuelven más solitarios, más frágiles y más desiguales. De no quedarnos en lo que es dado, de no claudicar en las prisiones de dominio, de no subordinar al cálculo la diversidad de potencias que podríamos desplegar. (Fernández, A. M. S/D: 16)*

A lo largo de la formación hemos tenido diversas experiencias en este ejercicio, y quizás la referente más cercana y por ello de mayor logro en esa práctica haya sido, al menos desde mi percepción, MSB.

#### 1.4. Una Imagen De La Formación

Se recupera en este apartado una imagen tomada de la página de Facebook: Posgrados en Análisis Institucional. La misma corresponde al primer seminario virtual, que permitió retomar las cursadas en el marco del Plan de Contingencia, luego de haber sido alterado su normal desarrollo por la pandemia por Covid-19, esto es: “Perspectivas teóricas y de autor: René Lourau”.



Un eje dilemático, contextual, que atravesó gran parte del trayecto de formación, tuvo que ver con la discusión instalada socialmente -y recurrente en las instancias de encuentro de formación- acerca de las modalidades “presencialidad vs virtualidad”. Preguntas acerca de las posibilidades de aprendizaje en ambas, las posibilidades de abordaje de lo institucional, los supuestos acerca de qué es estar presente (y, por el contrario, qué

presencia sostiene lo virtual), etc. acompañaron casi todo el recorrido, que en su mayoría estuvo mediado tecnológicamente.

¿Cuáles fueron los efectos de la tecnología en el grupo de formación? ¿Qué permitió, qué impidió? Responder a esta pregunta requiere un análisis específico que considere, por ejemplo, los recursos que establecen desiguales condiciones para su uso. Esas condiciones, si se tienen, facilitan; si no, obstaculizan o hacen imposible: no es igual cursar con mala conexión a internet, sin poder escuchar, ver, hacerse escuchar, que tener garantizado ese piso de recursos. Se requiere, además, contar con un espacio calmo (no interrumpido por lo doméstico o las vicisitudes de la vida familiar<sup>4</sup>) y un dispositivo que funcione bien. Contando con eso, los encuentros pueden ser tales, las dinámicas movilizan, implican, permiten análisis y pensamiento conjunto. Los mismos requisitos valen para la realización de entrevistas mediadas tecnológicamente. Sin embargo, hay que evitar caer en el riesgo de centrarse en la tecnología y no en los sujetos, recurriendo a algo externo para justificar o invisibilizar cuestiones propias del funcionamiento de los grupos, o de su relación con la institución de formación. Un análisis del impacto de la virtualidad en la formación requeriría contemplar también estos aspectos.

## **2. Proceso analítico de investigación-intervención: “LP desde sus inscripciones institucionales”**

El proceso de investigación-intervención requirió apropiarse de y utilizar dispositivos de aproximación al campo para la recopilación de datos. Estos consistieron, fundamentalmente, en dos entrevistas de intervención (una de carácter diagnóstica, otra de devolución), además de la observación, escucha clínica y el trabajo de intercambio con el equipo de investigación-intervención. De él se desprenden las líneas interpretativas que forman parte del análisis preliminar que se esboza en el punto 2 del presente apartado, considerando que la comprensión del objeto siempre es inacabada y que el proceso analítico es conjetural. Sobre esa complejidad que parece inabarcable, el objetivo es aproximar el análisis a diferentes niveles y significados de los hechos sociales que se investigan: el de los sujetos, los grupos, sus formas de organización, las instituciones que los atraviesan. Este proceso de investigación (que también ha sido y es el de nuestra formación como analistas), es a la vez una práctica de intervención sobre quien analiza y sobre las realidades puestas en análisis. A partir del doble carácter de esa práctica de investigación-intervención, de su elaboración y del trabajo con la implicación (que permitió despejar lo propio para escuchar a las/os pobladores), se desarrollan los siguientes apartados.

---

<sup>4</sup> Cabe señalar que no siempre la presencia de lo familiar interrumpe o entorpece lo virtual, a veces tiene efectos benéficos insospechados, como la ternura de ver a una compañera matar, o el descubrimiento de ver a un profesor perder la investidura académica ante un animal doméstico.

## 2.1. Los Trabajos De Campo I Y II: Proceso Realizado

### 2.1.1. Trabajo de Campo I

Al iniciar la cursada del espacio “Trabajo de Campo I”, lo primero que se abordó fueron las expectativas o esperanzas -que en varias ocasiones se habían puesto de manifiesto en el grupo- de que la presencialidad fuera posible en la concreción de las entrevistas de intervención de la etapa diagnóstica. Dado que aún las universidades no habían abierto esa posibilidad en ningún lugar del país, la propuesta fue “estar en el campo a través de la tecnología” (salvo casos excepcionales que se fueron analizando). Es decir, recurrir a la mediación de zoom o google meet, como ya se había hecho en la instancia de ensayo, en el marco del Seminario: Diagnóstico Institucional.

El segundo elemento que se consignó a modo de encuadre fue que el rol de estudiantes de posgrado se combinaría con una nueva posición, que requería un posicionamiento diferente: la de investigadores-intervinientes siendo parte de un equipo que venía desarrollando actividades en LP desde el año 2013, enmarcadas desde los enfoques institucionales. La carrera abrió también, más adelante, la posibilidad de formalizar esa pertenencia, sumándonos al Proyecto de Investigación SIIP que se presentó en marzo de 2022.

Conformarse como equipo de investigadores-intervinientes implicaba nuevas responsabilidades relacionadas con el sostén colectivo (para tramitar la implicación), la circulación de información, la empatía y la confianza mutua; elementos grupales que era necesario desarrollar y/o fortalecer y se brindaron los espacios colectivos (siempre mediados tecnológicamente) para que esto fuera ocurriendo.

El Seminario organizó la grupalidad en dos niveles simultáneos: uno de dos grupos pequeños, coordinado y acompañado cada uno por un miembro del equipo docente, y otro de grupo total, ambos con días y horarios fijos de reunión operativa. En los grupos pequeños, la preparación para el Trabajo de Campo I incluyó -además del trabajo con bibliografía y un documento guía elaborado para la cátedra- ensayos de estilo *rol play* entre compañeros/as, trabajo en parejas de investigación y en tríadas en que alguien operaba de observador/a. En el grupo grande se participaba con plenarios, ronda de resonancias, se reforzaba el encuadre de trabajo y consideraciones teórico-metodológicas de interés para la formación pre-campo.

Tras sucesivos ensayos y trabajo previo, las parejas de investigación recibieron asignación de dos contactos de referentes institucionales de LP, y se organizaron internamente para avanzar en los contratos, siendo cada investigador/a responsable de pautar una entrevista, y su compañero/a su colaborador/a. El contrato consiste en una conversación telefónica en la que se presenta el integrante del equipo y su inscripción institucional, se esclarecen al potencial informante los objetivos de la investigación, la modalidad de la entrevista, y si éste acepta, se establece un día, horario y lugar para

concretarla. En la pareja de investigación de la cual formé parte en Trabajo de Campo I, hubo reiterados intentos infructuosos con los primeros contactos asignados, por lo cual se nos asignaron nuevos referentes, de instituciones diferentes a las originales.

La entrevista de la cual participé como acompañante y apoyo fue realizada a Lorroj, enfermera, referente del Hospital Público de LP. El investigador interviniente que coordinaba, AB, no continuó la formación llegada la instancia de Trabajo de Campo II, por lo que fue necesario reasignar el rol a otros miembros del equipo, siendo responsabilidad colectiva cumplir con el compromiso de restitución asumido en la instancia de Trabajo de Campo I.

La institución asignada en mi caso, fue el Ministerio Cristiano M., una iglesia evangélica de la localidad de LP., de la cual la informante contactada es pastora. Con esa información se realizó el contrato, mediante un llamado telefónico que se prolongó por veinte minutos y en el cual se podía anticipar la elocuencia de la informante y su interés por participar de la entrevista. A pesar de eso, manifestó dificultad en el acceso a dispositivos electrónicos y mediación tecnológica, ante lo que la coordinación del equipo dispuso que -junto a otra entrevista cuya informante había manifestado condiciones similares- pudiera realizarse en forma presencial, bajo condiciones de cuidado enmarcadas en los protocolos por Covid-19. Para concretar el traslado se contó con el transporte de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, conducido por un chofer, y el equipo que viajó a LP estuvo conformado por los docentes Martín Elgueta, Soledad Berná y cuatro estudiantes de los posgrados, entre ellas/os, quien suscribe. Durante el transcurso del viaje y la entrevista, todos/as los participantes usamos mascarilla de protección y con frecuencia, alcohol desinfectante para manos.

La entrevista institucional de intervención diagnóstica se realizó el viernes 15 de octubre de 2021 en el hogar de la informante, en el departamento de LP. Se organizó en cuatro tiempos: El primero, de indagación abierta, el segundo destinado a un breve receso, donde la informante nos ofreció una merienda, y los dos últimos tiempos, de indagación orientada y finalmente, despedida. Al llegar, nos presentamos nuevamente, brindando a continuación mayores detalles acerca de las características y objetivos de la investigación, así como del compromiso de confidencialidad y devolución. La entrevista se pautó para las 14 horas y se extendió hasta las 18.30, cuando nos despedimos acordando conocer la institución en una próxima visita.

Fue de gran ayuda contar con el documento preparado para esta tarea por Soledad Berná, Martín Elgueta y Ana Marcela Ficcardi (2021), utilizado con la entrevista de ensayo en su versión preliminar, durante el seminario Diagnóstico Institucional y recuperado para esta instancia. Allí se presentaron múltiples orientaciones y fundamentos que fueron respuesta para las inquietudes y ansiedades previas al campo, así como también refuerzo para clarificar y mantener el posicionamiento de investigadora-interviniente. El acompañamiento docente también ha sido fundamental, creándose lazos de confianza indispensables para ser parte de un equipo de investigación.

Sobre el trabajo posterior (de elaboración de documento base, entrevista de devolución, análisis clínico y diseño de dispositivos de intervención-devolución) y previo al Trabajo de Campo II, se describe en los apartados referidos a esos espacios curriculares. Solo agregar aquí que la entrevista diagnóstica cumplió su objetivo de ser espacio de escucha de sí misma para la entrevistada: se extendió por más de cuatro horas y despertó un interés que la informante mantuvo a posteriori, ampliando datos por propia iniciativa durante el proceso en que la investigadora-interviniente realizaba la desgrabación, leyendo el documento de entrevista-devolución una vez enviado (en principio por vía virtual y luego por correo, a pedido de la interesada) y haciendo correcciones sobre el mismo. La sospecha de que leyó y releó el documento enviado varias veces, es confirmada en la instancia de entrevista-devolución, cuando alude nuevamente al tema, sorprendida por las cosas que ella misma había dicho en aquella instancia diagnóstica, citando, incluso, algunas de ellas.

Es posible asociar el modelo de encuadre de los trabajos de campo al de indagación operativa propuesto por Bleger (1966: 67):

- a) Observación de sucesos y sus detalles, con la continuidad o sucesión en que los mismos se dan;
- b) Comprensión de los significados de los sucesos y de la forma en que ellos se relacionan o interactúan;
- c) Incluir los resultados de dicha comprensión en el momento oportuno en forma de interpretación, señalamiento o reflexión;
- d) Considerar el paso anterior como una hipótesis que, al ser emitida, se incluye como una nueva variable, y el registro de su efecto -tal como en el paso a)- lleva una verificación, ratificación, rectificación, enriquecimiento de la hipótesis o una nueva, con ello se vuelve a iniciar el proceso en el paso a), con una interacción permanente entre observación, comprensión y actuación.

En ese caso los puntos a) y b) corresponderían al Trabajo de Campo I, el punto c) al Trabajo de Campo II y el punto d) con la promesa de un nuevo ciclo de indagación serían lo propio del presente trabajo, y la posibilidad de volver a LP en un posterior ciclo de formación para la Maestría en Análisis Institucional.

### 2.1.2. Trabajo de Campo II

El Trabajo de Campo II pudo hacerse, después de tanta expectativa y postergación por la pandemia, en LP. Se extendió desde el 23-24 al 27 de abril de 2022, y se nucleó espacialmente en el Albergue Municipal de LP, donde el grupo de estudiantes y docentes se alojó durante esos días intensivos de trabajo. En el albergue pudimos compartir la alegría colectiva de lo tan esperado y el agotamiento físico e intelectual de un ritmo ininterrumpido de formación-investigación-intervención-elaboración, que comenzaba muy temprano por las mañanas y terminaba bastante después de la hora de cenar, con plenarios y rondas de resonancia y/o rondas de conjeturas. La organización de las parejas de investigación sufrió algunas modificaciones, dado que hubo informantes e investigadores que discontinuaron su participación en el proyecto. A pesar de eso, se reorganizó el campo (se reformularon

las parejas de investigación y se reasignaron informantes para cumplir con la instancia de devolución prevista en cada caso).

El trabajo de Campo inició el 24 con el grupo completo, hubo parte del grupo que se trasladó el 23 -como también el equipo docente- por disponibilidad expresa de algunos/as informantes. El 24 la jornada comenzó muy temprano, tras arribar al albergue trasladados por un vehículo de la Universidad Nacional de Cuyo. Allí, se dio inicio al Taller de Fotografía, coordinado por la Esp. Analía Millán, y antes del mediodía habíamos tenido nuestra primera inmersión en LP con el ejercicio de laboratorio propuesto desde el Taller. En esa primera salida a recorrer LP, quedó claro que no pasábamos desapercibidos/as, y el hecho de ser foráneos/as sacando fotos (a pesar de los cuidados que se tuvieron, de no fotografiar a las personas sin su permiso, por ejemplo) resultó intimidante para las y los pobladores: antes de terminar el recorrido, algún vecino/a había llamado a la policía, que demoró a miembros de nuestro grupo (el trato fue amable y respetuoso, según después aclararon quienes habían sido demorados). Tras ese incidente, previniendo nuevas situaciones, la directora de la carrera avisó en la radio local (medio de comunicación muy escuchado por pobladores/as) quiénes éramos, cuánto tiempo íbamos a estar en LP, con qué objetivo. Cabe advertir que no todos los pobladores se sintieron amenazados en esa instancia ya que, mientras un grupo de investigadores/as era demorado por la policía, otro grupo era agasajado con un paquete de empanadas recién horneadas, en un local de venta de comidas, tras haber sido invitado a fotografiar el lugar donde las cocinaban. El Taller de Fotografía se prolongó hasta la noche, habiendo trabajado conceptos básicos y técnicos acerca de la fotografía y problematizando su práctica.

Los días siguientes, alternaron:

*Actividades de preparación y reformulación de dispositivos:* todas/os habíamos llevado algunos dispositivos de devolución preparados en Diseño de Intervención y otros en proceso, para ser reformulados en terreno aprovechando el encuentro y las posibilidades enriquecedoras que brinda el intercambio con pares y docentes del equipo, en la cotidianidad de la convivencia.

*Acompañamiento de parejas de investigación.* En mi caso, mi compañero de Trabajo de Campo I había renunciado a continuar con la formación, por lo que acompañé a otro investigador-interviniente que se encontraba en similar situación con su pareja de investigación. Allí, conocí una institución muy diferente a la de mi informante (la Biblioteca Municipal), y luego de la entrevista de devolución hicimos un recorrido por alrededores, conociendo la plaza principal, la municipalidad y otros lugares de referencia local. En lo referido a mi institución asignada, coordiné con una compañera (TGC, por criterios de afinidad y con aval de la docente MSB) para que ella fuera mi pareja de investigación en esa instancia, tarea que desempeñó dedicando tiempo y compromiso (la entrevista fue extensa e intensa), brindando además un apoyo técnico fundamental en la grabación y el registro fotográfico.

*Entrevista de Intervención-Devolución.* A la entrevista llevé cinco herramientas de objetivación, a saber: Una línea del tiempo, organizada en dos dimensiones, la institucional y la individual; tres mapas diferentes de LP y alrededores, para cartografiar la ubicación de los quince anexos de la institución que la pobladora había referido en la Entrevista Diagnóstica; un árbol genealógico de la informante, con espacios en blanco e interrogantes; un genograma o familiograma elaborado ad hoc, denominado “familia cristiana de la fe” y finalmente, un mapa semántico, ubicando en la parte inferior las problemáticas de LP y en círculos concéntricos temas de la institución referidos por la pobladora en su primera entrevista. La entrevista se realizó en la institución de referencia, el Ministerio M., estando solas en el lugar la informante y las entrevistadoras. A lo largo de las horas que duró, nadie interrumpió. Para dar inicio, le recordé a la informante cuáles eran los objetivos de la investigación y cuál iba a ser nuestra modalidad de trabajo, luego de lo cual coloqué los dispositivos sobre la mesa en la que estábamos sentadas las tres, expuse qué era y cuál era el objetivo de cada uno y ella fue eligiendo de qué hablar. Eso fue guiando el orden en que se fue desarrollando la entrevista. En el transcurso de la misma, tomamos algunas fotografías indicadas por la informante y otras motivadas por interés de la investigación, siempre con su autorización, registrando el mobiliario, la distribución espacial, los carteles informativos, etc. Al finalizar la entrevista, luego de despedirnos y avisarle que íbamos a seguir tomando fotografías, hicimos un recorrido por el entorno de la institución, observando y registrando características del mismo.

*Elaboración, codificación, ordenamiento de registros de investigación.* Trabajo realizado también en Trabajo de Campo I, requerimiento para el trabajo colectivo del equipo de investigación; el ordenamiento, codificación y subida al archivo compartido es parte del proceso posterior al campo. También lo fue (en ambas instancias de trabajo de campo) la elaboración de registros diversos, asociados a las primeras impresiones, organizadas en instrumentos específicos preparados por el equipo docente para cada caso.

*Trabajo colectivo con el equipo.* A cada paso del trabajo de campo se fueron dando instancias colectivas de reflexión, análisis y puesta en común, que fueron de sumo interés para la aproximación a la comprensión -precaria aún, inacabada siempre- de la comunidad que nos convoca. Además, este modo de trabajo, que ha sido una constante a lo largo de la formación, permitió comprender, experimentándolo, el sentido del doble análisis en los enfoques institucionales: una práctica investigativa -colectiva- acerca del objeto de interés y, a la vez, un análisis sobre el propio sujeto que investiga -se desarrolla mejor en el apartado 3-. En particular una instancia de análisis grupal se recupera aquí, la jornada verpertina del 25/04, donde se realizó una ronda grupal de primeras conjeturas, articuladas con su referente empírico y el análisis propio (de cada investigador/a sobre sí) que acompañó a cada una. De ese trabajo (que quedó objetivado en gráficos, diagramas y dibujos), se desprendieron las primeras conjeturas colectivas, aún pendientes de mayor profundización.

En lo colectivo se resguarda la potencia del análisis institucional (y es a la vez su condición). Solo allí es posible mantener la vigilancia ética-epistemológica, la terceridad en el análisis-doble análisis y el compromiso con las y los pobladores que estos abordajes asumen.

## 2.2. Propuesta conjetural

*“La Institución es la casa del hombre en el mundo”*

*Cristian Varela*

Se esboza aquí una primera propuesta conjetural, organizada en partes, intentando avanzar en alguna comprensión de *“la relación de poblador/a – pobladores con LP a través de las instituciones de referencia”*. Sobre la base de los datos que pudo aportar la puesta en marcha de los dispositivos de entrevista institucional de intervención diagnóstica y la entrevista de intervención-devolución, así como las elaboraciones producidas en las instancias de análisis clínico y los espacios colectivos de intercambio-producción, se construyen, en el presente trabajo, conjeturas provisorias. En ellas se avanza en líneas interpretativas en las que se recurre a la teoría, siguiendo a Lidia Fernández, como un arpón para cazar (significar) aquello que se nos escapa, sin pretender por ello lograr una comprensión de la complejidad, si no, más bien, plantear posibles líneas de profundización.

### 2.2.1. Acerca de la informante

Como integrante del grupo de estudiantes de la III Cohorte de la Especialización en Análisis Institucional de la Facultad de Cs. Sociales y Políticas de UNCuyo, se accede a la siguiente información en el contexto de dos entrevistas coordinadas por quien suscribe, con la informante que fue asignada por el equipo docente. Cabe mencionar que la informante es contactada tras la recomendación de un miembro de su institución, que estaba siendo contactada en el mismo lapso del proceso investigativo, como referente de otra institución de LP. Las entrevistas se desarrollaron en casa de la informante (la primera) y en la institución que ella dirige (la segunda), en dos jornadas diferentes, de una duración de más de 4 horas cada una.

Cabe aclarar que se utilizan aquí nombres ficticios, que atienden a un acuerdo de codificación definido por el equipo docente para cada informante que participó en el trabajo de campo.

Acerca de Blaniedon, entonces, se puede decir que tiene 54 años, nació en 1967 en LP, localidad donde ha vivido siempre. Es la primera de 15 hijos que tuvo su madre, Jaeldon, y es la única que ha sido criada por sus abuelos, a raíz de las circunstancias de su origen (que se refieren más adelante). Está casada con Mianled (constructor, nacido también en LP) desde 1991. Tiene una hija “del corazón”, Maled, y un nieto de 4 años.

Al momento de realizar la primera entrevista, lleva 18 años como pastora del Ministerio Cristiano M., una iglesia evangélica ubicada en LP con 33 años de antigüedad en la localidad, de los cuales hace 30 ella es parte (desde 1991). Es la primera mujer pastora en LP. El Ministerio, a su vez, pertenece a la Unión de Asambleas de Dios, una organización nacional que nuclea diversas denominaciones de iglesias evangélicas.

### 2.2.2. El reto de ser pastora

Blaniedon se define como pastora mujer en LP, haciendo alusión permanente a que ese lugar es un reto que asumió. ¿Cuál es ese reto?

Descriptivamente, podemos decir algo de la estructura de autoridad en la que se enmarca Blaniedon y su Ministerio. Hacia abajo: Vínculos de Filiación (donde ella se define como madre espiritual y los fieles son sus hijos, eje que se desarrolla más adelante). Lateral y horizontalmente, forma parte de una organización de pastores en la que ella es la única mujer. Verticalmente, el territorio al que pertenece el Ministerio, es supervisado por la Unión de Asambleas de Dios (UAD, organización nacional con miras a internacionalizarse) y organizado en Secciones. Esta pertenencia se presenta como producto de un gran esfuerzo administrativo y resultado de una trayectoria “ordenada” como organización, ya que “*es más fácil entrar al reino de los cielos que a las Asambleas de Dios*”.

Dentro de la UAD, Blaniedon tiene la máxima jerarquía a la que puede aspirar una mujer (Ministro Licenciado, quedando reservado el último rango -Pastor Ordenado- para los varones), habiendo sido evaluada y reconocida por las autoridades nacionales de ese modo, lo cual narra con mucho orgullo: “*No hacemos las cosas tan mal desde un departamento muy pequeño*”. “*Yo, para ser pastora mediocre, me quedo donde estoy. Quiero ser una profesional en lo que hago*”.

Es central en su posicionamiento el lugar de mujer pastora en un entorno de hombres, en un “*mundo machista*”. “*Quiero ser conocida como pastora. Mujer pastora*” El relato del proceso por el cual llegó a ser la primera pastora mujer de LP es un relato que la conmueve y pareciera remitir a enfrentamientos que tuvo que pasar. “*¿Pastora? ¡Ni! ¿Mujer? ¡Menos!*”. “*Por el tema de ser mujer, enfrenté al machismo*” “*Era impensable, para mi pastor, y también para mí*”. Al nombrar a “su pastor” está refiriendo al fundador del Ministerio, que además fue su “*padre espiritual*”. Frente a él también tuvo que posicionarse cuando decidió que quería ser pastora permanente de esa iglesia, tras haber pasado por cargos de co-pastora y pastora interina.

Volviendo a ese reto asumido por Blaniedon, cabe preguntarse por la polisemia de la palabra: un reto es un desafío, pero también es una pelea, un duelo. Un reto es también un llamado de atención que una persona destina a otra (o a un grupo) desde un lugar de autoridad, más bien familiar.

¿Es posible encontrar algo de esa multiplicidad en los sentidos que Blaniedon da a su posición de pastora? En primer lugar, fue la primera mujer en LP en ocupar ese lugar, siendo pastora por proyecto propio, no por el hecho de ser esposa de pastor; de hecho, el lugar de su esposo en la iglesia es más bien de colaborador, no de miembro activo. El proceso por el cual llegó a ser reconocida y autorizada en el rol por quien define como su “*padre espiritual*”, se relata como una lucha de poder que combina cuestiones muy terrenales propias de la política -estrategias, alianzas, lealtades- con cuestiones celestiales, como ser parte de un plan divino y no controlar las cosas que suceden: “*Porque ese motor viene de Dios, no viene de la parte humana. Viene de aquella fuerza que viene sobre nosotros, que nos da para hacer cosas buenas*”.

Aparecen, a lo largo de la narrativa, contradicciones o tensiones entre el plan divino y estas posiciones de género, entre lo político, lo jerárquico, la autoridad... ¿qué trama de sentidos se teje? ¿Cuál es el origen de ese proyecto de ser pastora? ¿Es un proyecto propio o es un proyecto que le fue dado?.

Si por momentos Blaniedon dice *“Podría haber aspirado a hacer política, a estar en el gobierno (...) pero yo tenía otro sueño (...) me afilié al partido de Cristo”*, también se la escucha decir que *“Hubiera querido ser abogada y no pastora”*, porque *“me produce mucha impotencia la injusticia sobre la mujer”*.

La informante oscila entre estos sentidos cuando narra el recorrido de su trayectoria: a veces, parece que no eligió ser pastora, sino que se dejó hacer, reconociendo en ese lugar la intervención divina y el cumplimiento de una misión trascendente cuyos alcances aún están por verse, como *“misionera que un día predicará a las naciones”*. Y como *“asumir el reto de ser pastora”* implicaba enfrentarse a estructuras consolidadas en la iglesia (*“no se puede ser pastor en tu propio pueblo”, “el hombre es el presidente, la mujer es la vice”*) ella *“iba a cambiar la historia”*. Pero para eso necesitaba la ayuda de una fuerza superior, o la confianza de estar siendo parte de un plan del creador. De esa confianza, nace un aparente sentimiento de estar por encima de errores terrenales de las iglesias, pero acorde al plan divino, por lo cual su lucha se sustentaría en una verdad superior: *“La mujer, en la iglesia, es tan importante como el hombre, porque en el Reino de Dios no hay hombre ni mujer. Hay hijos de Dios. Nada más.”* Entonces, *“¿por qué a veces nosotros, desde el área de autoridad que tenemos, en vez de ser una buena influencia, terminamos siendo una secta? No permitimos que las personas mismas se superen, se integren”*.

En otras ocasiones, las peripecias del trayecto que la llevó a posicionarse como quien es hoy, se narran como un trabajo de equipo, de alianzas, decisiones y consecuencias, es decir, como un proyecto voluntario que requirió determinación y organización. Como resultado de una voluntad que incluso Dios respeta, porque las personas *“tenemos libre albedrío”, “Dios respeta nuestras vidas”, “Tratame de obligar” “Voy a ser pastora aquí o en otro lado”*.

Pareciera haber un pendular entre estas dos formas de entender el mundo, que es dilemático en sus efectos sobre la acción<sup>5</sup>: una en que el destino está definido por un plan preconcebido, otra en que somos dueños de cambiar la historia.

---

<sup>5</sup> Dice Lourau (en Christian Ferrer, 1999): “Si un dios o un sentido divinizado de la historia mueven los hilos del tiempo desde lo alto de su trono situado en el final de los tiempos o en el final de la historia, todo lo que [le] contradiga (...) se sitúa como una peripecia en un Plan concebido de antemano [y conocido por los que creen en el dogma]. La autogestión está, entonces, condenada a ir viviendo marginalmente, como una vaga ideología de secta desesperadamente fuera de circulación, fuera de las realidades económicas e incluso psicológicas de la humanidad” (pp.114-115)

Hay, además, otra tensión latente entre una mirada igualitaria, con fundamento divino: “*para Dios no hay hombre ni mujer*” y, por otro lado, una jerarquía incuestionable. Cuando refiere, recurrentemente, a la organización interna de las familias, ya que “*la familia es la base de la sociedad*”, remite a un ordenamiento divino en el que sí pareciera haber un fundamento a la desigualdad:

*“Yo no soy feminista. Ojo. Estoy hablando del respeto al varón. Si decís; ¿en el orden bíblico qué me enseña la palabra de Dios? Dios establece: el varón, cabeza del hogar. La esposa, la ayuda idónea. Los hijos, sujetos al esposo. Sería el orden divino, el orden establecido por Dios. Presidente, el varón. La esposa, sería la vice. ¿Para qué? Para que haya un orden”*

Y, sin embargo, también manifiesta:

*“veía... a la mujer en la iglesia, por ahí, menospreciada: la mujer calla en la congregación, la mujer sirve para limpiar los baños, para limpiar la iglesia, pero nunca te enseña. Porque venimos, y de la parte bíblica, tenemos la cultura patriarcal, de la parte de los patriarcas, la parte de la historia de Abraham”*

*“¡Era como un conflicto interno, viste! Pero después, digo yo, porque en realidad cuando vengo al Ministerio, decía, ah el pastor, el pastor: todo el pastor. De hombres, pero ¡nunca había una mujer pastora! Porque se entiende que la esposa, es la esposa del pastor”.*

Este conflicto, que parece también tener carácter dilemático, se expresa en dos terrenos institucionales que en la vida cotidiana de Blaniedon parecen contradecirse: El del Ministerio, lugar en que ella ya es hoy autoridad indiscutida (aunque haya tenido que enfrentarse con “*la raíz del patriarca en la iglesia*”) y el de lo doméstico, lugar en el que se intuye la sujeción al varón, expresada en su vínculo marital (cuestión que se desarrolla más adelante).

A pesar de esto -o porque su lucha se expresa justamente en el terreno del Ministerio- la pastora Blaniedon se ha ido posicionando, generando alianzas con organizaciones de nivel provincial y nacional (Mesa de Gestión Pastoral de la Cámara Pastoral provincial - donde es la única mujer-, Unión de Asambleas de Dios). A este ser mujer en un entorno de hombres, que nombra nuevamente como “*un desafío*” “*un reto*”, se suma la cuestión territorial: “*LP es vista como campo, olvidada, la cueva de las brujas*”. Pero “*si vos no pagás el precio, te vas a quedar en tu pueblo*”. El precio al que refiere tiene que ver, además del costo económico que implica sortear las distancias -que se plantea como un límite a la participación-, con enfrentar prejuicios y hacerse un lugar, para ser parte de esa estructura mayor, para ser reconocida como autoridad dentro y fuera de la localidad de LP. Ser parte de la Cámara de Pastores provincial parece implicar un respaldo que motiva ese esfuerzo extra: En ella hay “*abogados, también pastores a quién recurrir*”, y Blaniedon expresa contundente: “*No hay llaneros solitarios*”.

La resistencia de Blaniedon a los límites impuestos por la estructura religiosa tiene el impulso de una ley suprema, que la habilita, la reta, a resistir lo que se percibe como ceguera humana:

*“Porque asumir el reto, siendo mujer, pastora, en un mundo machista; donde te confrontás a veces el menosprecio, no te valoran, donde te critican porque sos mujer. Porque... qué va a hacer esta inepta y esta cosa, porque (...) no están viendo el potencial que está viendo Dios”*

Y agrega: *“Nunca en la vida me ha sido fácil. Ha sido muy difícil todo. Pero aquí estoy, todavía”* *“Van a decir estoy loca. Sí estoy loca, pero loca por Cristo”*

Posiblemente pueda decirse que nos aproximamos a un núcleo dramático, como lo entiende Lidia Fernández (2016), como centro, pero también como configuración dilemática, no manifiesta (más bien escenificada según guiones disponibles en la cultura), en los términos en que la institución Ministerio organiza psíquica y socialmente a Blaniedon y la permitiría definirse como autoridad que ha luchado con cierta marginalidad de posiciones: la de género, la territorial, la de la estructura jerárquica de la iglesia, para lograr decir con orgullo *“Quiero ser reconocida como pastora mujer en LP”*. Sin embargo, hacia el interior de la vida doméstica y familiar, la autoridad del varón pareciera ser incuestionable, con fundamento divino: el hombre es cabeza de familia y su decisión, inapelable, o al menos no merecedora de las batallas que Blaniedon sí ha sabido dar en el campo de lo público religioso.

### 2.2.3. Del deseo de maternidad a la maternización de la grey

Se inicia este apartado trayendo a cuenta la teoría de Mendel (1971) acerca de la autoridad y lo psicofamiliar. Para Mendel, la autoridad está indisolublemente asociada al poder o la fuerza; pero tiene una particularidad: un carácter trascendente e irracional que depende de un proceso psicoafectivo vivido en la infancia temprana. La autoridad sería un fenómeno constitutivo de lo humano, que surge del desamparo arcaico del sujeto frente a las figuras parentales, atravesadas por ideales y normas, que determinan una dimensión psicofamiliar del sujeto. El principio de Autoridad representa, para Mendel, la extensión, generalizada a todas las actividades humanas y sociales, de la relación de dependencia casi biológica, y después psicoafectiva, del niño con su familia, su padre o los adultos. Las líneas interpretativas que se esbozan aquí están atravesadas por este supuesto de la dimensión psicofamiliar en la organización de referencia.

La cuestión de la filiación es probablemente un tema fundante en la trama del vínculo de Blaniedon con el Ministerio, y con su comunidad de referencia.

Según expresa en varias oportunidades, hubiera querido ser madre y no tuvo hijos biológicos. A su vez, la maternidad aparecía como una forma de reparación en relación a una propia historia de origen de falta de afecto: *“Me encantan los niños y amo los niños, porque justamente, al no haberme dado hijos cuando yo me casé, siempre me acarrea a*

*un niño... algún niño que lo tenía y trataba de darle el amor que yo también había carecido*". A pesar de esto, en la segunda entrevista agrega: *"Quise adoptar y mi esposo no quiso"*<sup>6</sup>

Este deseo de materner, se complementa, además con una necesidad de status ligado al "ser madre": *"Para colmo vengo al Ministerio, donde viste que vos si no tenés un hijo, no tenés fe, estás mal con Dios"*. Los hijos aparecen como la bendición merecida, un regalo, un don *"Mi mamá tuvo 15 hijos y yo no tuve ninguno ¿No es contraste de la vida?" "Mis hermanas tienen hijos, yo era el bicho raro"* Blaniedon sufría, por ello, *"la presión de la familia, la presión de la iglesia"*.

Se podría pensar que Blaniedon, en su voluntad de *"cambiar la historia"*, pudo crear algo diferente a partir de esas presiones... *"Quizás Dios no le permite un hijo, pero puede (...) ayudar de otra forma, pero no se quede con eso que usted no pudo tener un hijo"*.

Es posible -y esto es una conjetura muy primaria aún- que, en el Ministerio, ella haya encontrado un modo airoso de transformar esa "falta" que se le asignaba, volviéndose madre de toda la grey. Más madre, incluso, que las madres biológicas: Madre espiritual. *"Los hijos espirituales son los que nacieron en toda la parte del ministerio mío"*

En el relato de la transición por la cual se define en el pastorado, menciona conmovida que el momento de mayor angustia fue cuando casi la desplazan *"Era como que... me arrebataban mis hijos. Porque para mí son los hijos espirituales, los hijos de la fe, esos hijos que estaba formando."* Ella los pare, ella los educa. Porque su función también, es la de *"formar obreros"*.

Respecto del nacimiento espiritual, el que le aportó a ella su vínculo filial, refiere: *"Hay dos nacimientos, el nacimiento humano, en el mundo natural y el nacimiento espiritual"* *"Hijo espiritual es el que vos le llevás el evangelio, que no conoce la palabra y nace en el Reino de Dios"*. Esa filiación espiritual le habría aportado a Blaniedon hijos y también un padre: su pastor.

Sin desarrollar acá la cuestión paterna, ella indica que es hija de madre soltera. A pesar de esto, en su relato hay presencia de cuatro padres: Su padre espiritual (pastor fundador del Ministerio), su padre de crianza, su padre del corazón. También, como es habitual en el entorno cristiano, refiere a Dios como su padre celestial. Su padre biológico está ausente en el relato, salvo por una única mención a la que se hará referencia más adelante. En su historia habitacional, pasó de la casa paterna -padre de crianza- a la casa de su papá del corazón, donde actualmente vive: *"Siempre tuve una familia prestada por Dios"*.

Cabe preguntarse ¿qué articulan esas formas de linaje en la vida terrenal, qué modos de vinculación, qué procesos grupales y de autoridad, qué posicionamientos subjetivos?.

---

<sup>6</sup> En esa frase hay un indicio de lo mencionado anteriormente acerca de la dualidad mujer pastora que lucha por la igualdad de las mujeres vs mujer que se sujeta al varón. La de los hijos es una batalla que, por alguna razón, ella decidió no dar con su esposo y aceptó la voluntad de este como si fuera caso cerrado (para ponerlo en términos de la abogada que Blaniedon lleva en su anhelo).

En este punto, Enriquez (1992) puede brindar orientaciones, a partir del concepto de imaginario ilusorio como elemento de las organizaciones, que prometen responder el llamado de sus miembros (angustias, deseos, fantasmas, demandas). La organización tiende a sustituir su propio imaginario por el de ellos. Se expresa así, por un lado, como una organización - institución divina, todopoderosa, único referente- negando el tiempo y la muerte, por un lado, madre englobante y devoradora y al mismo tiempo, madre condescendiente y nutricia; y, por otro lado, progenitor castrador y simultáneamente padre simbólico. Organización siempre amenazada por perseguidores externos e internos deseosos de impedirle cumplir lo mejor posible la misión con que ha sido investida. ¿Es posible que la pastora Blaniedon, como representante de Dios misionera asignada al Ministerio, tenga un posicionamiento de este tipo, arraigado en el imaginario ilusorio de la organización?

Una línea interpretativa posible parte de la pregunta ¿Cómo gesta, pare y materna Blaniedon a sus hijas e hijos espirituales? Sabemos que, para nacer en el mundo espiritual, la persona tiene que *“pedirle a Dios que él ahora sea su salvador, su salvador para siempre, que camine tomada de la mano de él, como hija y como padre”*. Para ello, la pastora opera como mediadora pues *“le introduce la palabra”*. Tomemos un ejemplo: Blaniedon relata que recientemente *“comenzó la obra”* (podemos pensar que se refiere al proceso de transmisión) con un joven de 23 años con depresión (característica muy presente en pobladores/as de LP, según Blaniedon) y reciente intento de suicidio. Ella realiza asistencia, acompañamiento y él ya ha respondido con la aceptación del salvador, por lo que es su hijo espiritual. La meta autoproclamada de la pastora es *“formar obreros”*, es decir, convertir y educar, además de hacer nacer en el mundo espiritual. *“Entre la vida y la muerte hay solo un suspiro. Hoy estoy vivo, mañana no sé. Nuestro deber de pastor es indicar el camino, que escuche el mensaje, pero nosotros no podemos obligar a las personas”*

Al llegar a este punto, pareciera vislumbrarse una contradicción: Por un lado, Blaniedon manifiesta estar en la correcta aplicación de la voluntad divina de *“No obligar, no imponer”*, evitando otras prácticas, ya que *“a veces nuestra fe ha sido inculcada por la fuerza”*:

*“Dios te dejó libre albedrío. Vos tenés que elegir el bien o el mal. Eso es mi decisión. Y lo mismo pasa con el pastor. El pastor enseña, aún en momentos de conflicto y adversidad. Te va a enseñar los principios de la palabra de Dios. Pero los querés practicar o los dejás ahí pendientes.”*

En esa frase se alcanza a entrever algo que, sin embargo, encontramos a lo largo de las entrevistas, que daría cuenta de la dureza del dispositivo de conversión, el cual no sería tan exclusivo de *“otros que quieren imponer a las personas”*. Lo que ofrece el pastor (la pastora), no es una elección cualquiera: se trata de elegir entre el bien y el mal, entre el cielo y el infierno: *“te estoy ofreciendo el pasaporte, o te vas al cielo o te vas al infierno. Vos tenés que escoger, no te voy a obligar. Pero yo soy libre de tu sangre.”* Habría aquí algo del orden de lo amenazante, quizás de lo más duro de las instituciones religiosas: La pastora enfrenta a los potenciales hijos a una elección vital, tras una cadena de actitudes amorosas, maternas, que van ejerciendo dominio sobre la subjetividad, dejándola casi desprovista:

“Yo las bendigo” “Voy a orar por ustedes”. Hay un posicionamiento maternante que oscila entre lo amoroso-contenedor (“*porque si Dios te puso en mi camino, vas a tener una mamá espiritual que va a orar todos los días por vos*”) y lo amenazante-avasallador (“*Vas a nacer ¡Porque vas a nacer! [en el mundo espiritual]*”). Hay un acudir a un sentido extra, a un sentido de profecía, a un más allá todopoderoso del que ella pareciera ser la representante. Por lo tanto, hay un colocarse por encima de toda ley, del lado absoluto de la verdad y la vida, frente a lo cual, la opción es la muerte y puede encontrar al desprevenido sin haber nacido.

Un posible aporte teórico para aproximarse mejor a esta complejidad es el concepto de “encerrona trágica” de Ulloa (1988). La encerrona trágica es una situación que se organiza en dos lugares, dominado y dominador, sin un tercero al cual apelar, sin una ley que prevalezca sobre ellos. Si bien es un término acuñado para dar cuenta de situaciones de tortura como situación límite, es posible extrapolarlo con el objetivo de preguntarnos acerca de modos de vinculación en instituciones religiosas, y si caben en aquella que nos convoca. La encerrona trágica es toda situación en donde alguien, para vivir, educarse, trabajar, sanar, depende de algo o alguien que lo maltrata, sin tomar en cuenta su desamparo. En esta situación lo que existe es el “dolor psíquico”, un sufrimiento definido por la desesperanza de que cambie la situación de dos lugares. La pregunta -que no se pretende resolver en esta instancia conjetural preliminar- es si en el Ministerio M. existen vinculaciones que tomen esa dimensión de lo siniestro.

A nivel de lo grupal ¿Cuáles son las dinámicas de funcionamiento? ¿Qué circulación fantasmática, qué imaginarios, cuáles las articulaciones en torno a qué objetos? Es un tema que también quedará para indagar, con nuevas aproximaciones al campo y escuchando las voces de otras y otros miembros de la institución. A pesar de esto, podemos esbozar algunas líneas, a modo de interrogante, sobre el vínculo que se teje entre la pastora-madre-Blaniedon y esas hijas e hijos espirituales-miembros del Ministerio.

Sosteniendo la pregunta sobre la ausencia de ley como terceridad en ese vínculo, es que la lectura de Souto puede darnos alguna pista para seguir preguntando:

*Desde lo psíquico, remite como matriz a las primeras relaciones madre-hijo de carácter preedípico, dual, de mayor o menor indiscriminación yo-otro. Frente a ese telón de fondo diversas formaciones secundarias aparecen y pueden ser reconocidas. El lugar de tercero en las relaciones (...) proviene de la presencia de otros. La cualidad de espacio psíquico y social intersubjetivo, ternario es necesaria. El conjunto (...) puede quedar fusionado en un otro único, unificado, sin diferenciaciones internas entre los sujetos que lo conforman, constituyendo, en este caso, no un grupo sino solo una serie (Souto, 2009: 446)*

En la organización de actividades que la iglesia desarrolla cotidianamente, se encuentra la “*Horita Feliz*”. Allí, padres y madres dejan a sus hijos al cuidado de maestras (espirituales) cada sábado, donde se les transmiten enseñanzas cristianas y posteriormente se les brinda una merienda (cuya fuente son donaciones de parte de los miembros de la iglesia). No se

desarrolla aquí la organización de actividades (que es muy fecunda y variada, por edades y géneros) pero se menciona algo referido a lo que Blaniedon transmite como mensaje a los niños que asisten: *"El que me traiga uno más para Cristo tiene un premio... de aliciente. De motivación. ¡Y los tipos se ponen... "uno más para Cristo" "pastora, ya traje mi compañerito" o "¡mi vecino, ya traje uno más para Cristo!"*.

Como ella misma expresa, *"no se trata solo de traerlos, sino de formarlos"*, y un elemento crucial en su discurso es el de la transmisión o educación cristiana, que Blaniedon denomina *"Formación de obreros"*. Los miembros de la iglesia son obreros, *"el que no sirve, no sirve"*. Son *"uno más para Cristo"*, pareciera no haber diferencias entre sí, ni tampoco la singularidad de lo subjetivo o la caracterización de lo identitario: *"tengo uno que me pinta la iglesia"*. Pareciera ser que los miembros son "unos", sin más. Son hijas e hijos, sí, pero en plural y no en singular. *"Menos yo y más Cristo"*, es también una frase destacada... ¿Aplica para todos por igual en la organización interna del Ministerio?

Queda abierta la pregunta para futuros desarrollos.

#### 2.2.4. Tensiones en LP entre "los de afuera" y "la gente del pueblo"

La gente de LP aparece, en el relato de Blaniedon, como vulnerable a los engaños, que siempre son perpetrados por foráneos: *"en este pueblo, que vienen otros de afuera y los fascinan con una enseñanza (...)"*. *"Los de afuera"* -categoría que no precisa nada acerca de quiénes son, de dónde vienen- "ellos", representan una amenaza para "el pueblo", conformando por gente que se presenta como dañada, sufriente:

*Entonces, la gente del pueblo, que a veces no tiene la adquisición económica... vienen y te fascinan, y te hablan tan bonito, tanta cosa ¡y se fascinan, ellos! Pero ellos se van, después. Y la gente sigue quedando, y a veces quedan muchas heridas, en el camino. ¿Y sabés cuántos chantas, vienen, también, para lastimar al pueblo? Entonces, esas son las cosas que a veces también te producen dolor. Y del ámbito de la iglesia, yo lo vivo, también.*

Los foráneos parecerían ser quienes invaden y saquean al pueblo, los locales quedarían dañados, siendo la pastora quien tiene que sanarlos: *"¿Y quién mira a los que siguen llorando, los que siguen padeciendo hambre (...) los que lloran por pagar un alquiler?" "Eso hace daño a los pueblos: personas que vienen de afuera y le pintan todo un paraíso, terminan saqueando, distorsionan"*. La pastora sería también víctima del saqueo que provocan en su pueblo, porque sobre ella parecería recaer la tarea de reparación: *"Y si me corren lágrimas es porque veo la necesidad de mi pueblo: auxiliar a las mujeres, violencia de género, abuso, maltrato a los niños. Las carencias en las comidas. Necesitamos trabajo que dignifique a las personas"*

Aparece aquí un posible organizador, en los términos de Lidia Fernández (2016), como un aspecto, hecho o conjunto de hechos que posibilitan la ordenación de relaciones y

acciones dentro de una pauta en la que adquieren sentido: Los de afuera engañan, lastiman y la pastora consuela y sana (porque conoce a su pueblo).

Dos posibles dimensiones para profundizar esta propuesta conjetural tentativa: una es de carácter personal, ligada a la historia de la informante. La otra, asociada a lo social-histórico y cultural de la comunidad más amplia: LP y sus alrededores.

Se comienza por la dimensión personal, con un relato que articula sentidos con el vínculo que la informante establece, a través del Ministerio, con su comunidad, y ella lo reconoce de ese modo: *“Hoy, si abro mi corazón, es porque quiero contar parte de lo que yo he sido, de por qué es la lucha con las cosas de Dios y tratar de ayudar a las personas”*

Al presentarle el dispositivo de devolución relacionado con su árbol genealógico, Blaniedon narra la historia de su propio origen:

*“Hija Natural, figuro en el documento. No tengo papá, o sea, sí tengo<sup>7</sup>. Porque en realidad, el porqué de la lucha contra la mujer y cuántas cosas más, es a raíz de que mi mamá a los 12 años sufre un abuso por una persona de 50 años. Mi papá va a la cárcel...por eso es que mi papá, cuando los abogados hacen todo el caso, ahí, me entregan la tenencia a mis abuelos”*

Más adelante, agrega un dato más de ese hombre: era de afuera. Como ella misma había anticipado en la entrevista diagnóstica: *“cuando conozcás realmente de dónde viene la pastora Blaniedon, te vas a dar cuenta por qué lucho por tantos derechos. Y por qué trato de inducir a la gente que sepa cómo defenderse”*.

Hay ahí un cambiar la historia, cambiando su propia historia: *“O te quedás en el pasado o te enfrentás”*:

*“A los 36 años, cuando conocí a Dios, ya cambié la relación, porque yo tenía mucho odio, mucha bronca en la vida (...) muchos enredos de mentira (...) no sabés de dónde venís, no sabés tu identidad, hasta que tuve que ir al fondo, investigar (...) entonces eso me liberó, porque yo ahora soy conciente de por qué tengo la lucha en mi vida”*

Este movimiento que Blaniedon realiza con sus orígenes, quizás la lleva a *“cambiar la historia”*, cambiando la posición con su propia historia. Derivando el dolor de una violencia originaria (de un extranjero-varón-mayor sobre una pobladora-mujer-niña) en una posición de autoridad femenina reconocida institucionalmente que cumple una función contenedora ante otras violencias, protege e induce a que otras mujeres y niñas *“sepan cómo defenderse”*. *“No es fácil cuando hoy como pastora tenés que ayudar a personas que viven situaciones y por ahí les cuesta superarlo”*

*“¿Cómo hacés que esas mujeres que han sufrido tanto, tanto de salud como de violencia de género, puedan levantarse? Que puedan salir adelante para sacar a sus hijos, porque encima el hombre (...) después, le hace la violencia económica (...)”*

---

<sup>7</sup> Aparece acá un quinto padre, que no está en línea con los otros, ya que no forma parte de su universo vincular.

*Terminás desgastada. Todas esas cosas que uno como pastores la vive de cerca. Por qué la mujer que tiene violencia de género, va a la policía, le hacen miles de preguntas y al hombre no le hacen nada. Vos decime si eso no es desigualdad. No hay peor cosa para la mujer que no la escuchan, que no la traten”*

Ese desgaste, esa lucha, que de algún modo expresa también una lucha contra “el machismo” y “la raíz patriarcal” (ya no solamente dentro de la iglesia, sino en la comunidad más amplia), se sostiene con una fuerza atribuida al impulso supremo: “Si no hubiera conocido a Dios, yo me hubiera quitado la vida.(...) hubiera destruido mi vida y no hubiera llegado a cumplir lo que realmente Dios quería que fuera: una referente para una persona que tuvo un pasado, quizás, dañino” Y agrega: “Hoy me río porque enfrenté las cosas con Dios”.

Saliendo del terreno personal de la informante, pequeños fragmentos en torno a lo histórico-social y cultural de la comunidad de LP, despiertan asociaciones que pueden estar en línea con el relato de Blaniedon, y la potencia de algunos elementos como organizadores de la institución.

Una placa en la plaza principal de VA-LP, reza: “Al cumplirse 141 años de la invasión de nativos”. Indagando acerca de este hecho, se encuentran detalles de la denominada “invasión de nativos”, del “malón de indios ranqueles” que en 1868 irrumpió en el territorio de LP, dejándola “devastada”, según cuenta un relato de la invasión. Y prosigue: “Su población se vio diezmada al registrarse un gran número de víctimas fatales, decenas de mujeres y niños llevados en cautiverio, saqueos, destrucción de casas y campos, robo de ganado y todo tipo de crímenes. La iglesia, que había sufrido un gran deterioro con el terremoto de 1861, fue incendiada, saqueada y los santos despojados de sus ropas<sup>8</sup>”

La placa brinda, además, un informe detallado de las personas cautivas y asesinadas en ese evento (se transcribe):

*Personas que se llevan CAUTIVAS, los nativos en la invasión:*  
*Sra FIDELA FERREIRA DE AMPARAN (Preceptora de niñas), con tres sirvientas, dos mujeres i un niño.*  
*Sra. BALBINA ARAUJO DE NEIRA, con cuatro chicos.*  
*Dos hijas de Dn FELIZ ZAPATA.*  
*Sra. ISABEL CAPDEVILA.*  
*Sra.PAOLA GUTIERRREZ, con su chica de pecho.*  
*La mujer de MANUEL BAZAN con tres chicos.*  
*La mujer de JUAN ESTEVAN DÍAZ, con dos hijos.*  
*CARMEN DOMINGUEZ, mujer de Dn JUAN BAUTISTA PIANELLO (el asesinado i quemado), seis hijos entre chicos i grande de AGUSTINA BARRIOS.*  
*CARMEN QUIROGA, DANIEL CAPDEVILA.*  
*VICENTA MARABILLA*

---

<sup>8</sup> La iglesia a la que refiere es la Capilla de Nuestra Señora de LP. Fuente: Blog “Huellas cuyanas. Senderismo y rincones”. <https://huellascuyanas.blogspot.com/2017/02/doctrina-rural-san-jose-de-corocorto-la.html?m=1>. Fecha de consulta: 27/06/2022

*LIBERATA N. de JOSÉ NEIRA, con tres chicos.  
JOSEFA i CANDELARIA OGA , hermanas.  
No se recuerda el nombre de otros más, pero serán como 100 por todos.  
Personas MUERTAS en la invasión:  
Don JUAN BAUTISTA PIANELLO, italiano, degollado i quemado en el incendio de la casa.  
Un mudo de D. BARTOLA SOSA, degollado.  
MIGUEL GARRIDO i un hijo de 25 años, lanceado.  
Un chasque en marcha para San Luis, descuartizado. ALEJO CONTRERA, id.  
Un peón de SALVADOR GONZALEZ, lanceado.  
El Programa Radial Mateando con Nuestra Gente, CTN y la Municipalidad de LP, noviembre de 2009.*

Según Enriquez (1992), una de las formas en que se presentan las organizaciones es el sistema simbólico (las otras son sistema cultural e imaginario). El sistema simbólico está conformado por los mitos, héroes y relatos que tienen lugar en la memoria colectiva, y su función es respaldar y legitimar las prácticas de los agentes institucionales, permitiendo que la organización ejerza un control afectivo e intelectual. ¿Será ese relato un elemento fundante en LP? ¿Será un mito de origen que impregna la institución de referencia, por ser parte de LP? Lo mítico estaría operando, para el caso, una actualización en la idea según la cual “los de afuera vienen a dañar”, a desarmar familias, a dejar heridas. Volviendo al relato de Blaniedon:

*Y son momentos de crisis que pasa la iglesia, momentos cruciales. Es a veces cuando vienen esos movimientos, también. Que, de repente, tenés años de trabajo de labor pastoral... te sacaron todas las... vamos a decir los hermanos de adentro de la iglesia.*

El mito, como palabra afectiva, nos dice Enriquez (1992), es creador del lazo social. Ninguna sociedad puede escapar, por tanto, del elemento mítico. El autor nos dice que vivir en el mito, es vivir sin rebelarse, aceptar la ley del padre, que es la de la tribu y la preferida de los ancestros. Cabe la pregunta acerca de los alcances de la instancia mítica en la sociedad de LP. El mito ensaya soldar la comunidad alrededor del relato, provocando una identificación con los protagonistas del drama. ¿Hay alguna identificación con aquel LP saqueado, llevado cautivo, diezmado de 1868?

Por otro lado, cabría preguntarse acerca de los impactos de un mito fundante que dejaría una huella mítica tal como “*los de afuera vienen a dañar*”, en una localidad como LP, que se percibe (a grandes rasgos se puede decir a partir del trabajo compartido por el equipo de la 3ra Cohorte) “*aislada*” y “*empobrecida*”, “*sin oportunidades*”. Si no tendría un efecto endogámico en sus instituciones. Sin ánimos de profundizar, resuena una frase de otra pobladora, entrevistada por CM (compañera en el Trabajo de Campo): “*si nos pasa algo, nos curamos lamiéndonos las heridas*” (RF).

### **2.3. Una herramienta de objetivación y/o un dispositivo de devolución**

Como se mencionó en la descripción detallada del proceso de formación, en ambas instancias de trabajo de campo se produjeron herramientas de objetivación, cuyo objetivo fue permitir mayor aproximación al caso, condensar sentidos, abrir posibles líneas interpretativas y, también, ser comunicadas a otras/os. En el caso de las herramientas producidas durante el Análisis Clínico (Procesamiento Diagnóstico y Diseño de Intervención), fueron poderosos sintetizadores de lo surgido en la primera entrevista con cada poblador/a, a la vez que, compartidas y presentadas al equipo por cada investigador/a que la produjo, permitieron tomar dimensión de lo producido e intuir algunas líneas de la dramática en LP. Por otro lado, los dispositivos de devolución que cada estudiante-investigador-interviniente elaboró para el Trabajo de Campo II, implicaron el desafío de representar gráficamente lo que se iba percibiendo central en el análisis, respetando las categorías nativas de las y los pobladores (sus destinatarios), con la finalidad de ser herramientas de profundización durante la entrevista de devolución.

## Línea del Tiempo

El primer diagrama elegido es el denominado “Línea del tiempo”, y fue elaborado previamente a la instancia de Trabajo de Campo, durante el Diseño de Intervención. El diagrama organiza información aportada por la informante, respetando las categorías nativas, en una escala temporal, en este caso bianual, que abarca 44 años, abarcando desde los orígenes del Ministerio (la Iglesia Madre) hasta el momento en que se realizó la primera entrevista (2021). La línea se estructura en dos dimensiones, una correspondiente a lo institucional y otra referida a lo personal, recuperando hitos del relato de la informante. La misma fue presentada en la instancia de Entrevista de intervención-Devolución, con una propuesta para completarla o modificarla, y motivó un trabajo minucioso por parte de la informante, quien además manifestó que lo llevaría a la Mesa de Gestión Pastoral para completarlo e intercambiar datos, avanzando en su elaboración. Particularmente, ella se definió como “mala para las fechas”, no obstante, le dedicó gran atención y tiempo dentro de la entrevista, al punto que varias veces tuvimos que retomar la Línea del Tiempo para seguir modificándola, una vez que estábamos trabajando con otros dispositivos.

Entre los elementos que aportó su utilización como dispositivo de intervención-devolución, cabe mencionar como ejemplo el hecho de que pudo verse a sí misma en sus inicios, antes de tener el proyecto de ser pastora, como una joven que quería viajar, salir del departamento, conocer otras provincias, y una circunstancia ocasional le permitió asistir a un encuentro de pastores en la Patagonia. Desde ahí conoció un universo que ya no querría resignar, y así lo expresó en la entrevista. La ubicación paralela de la dimensión personal e institucional también abrió posibilidades interpretativas, algunas de ellas confirmadas por la informante.

Ese “volver a pensar” que se pone a disposición de las y los pobladores con las herramientas de objetivación, mostró sus efectos, fundamentalmente, con la línea del tiempo. Lo que esto despierte en cuanto a sus efectos en la institución de referencia, queda, por ahora, en el terreno de lo incierto.

Fuente: elaboración propia

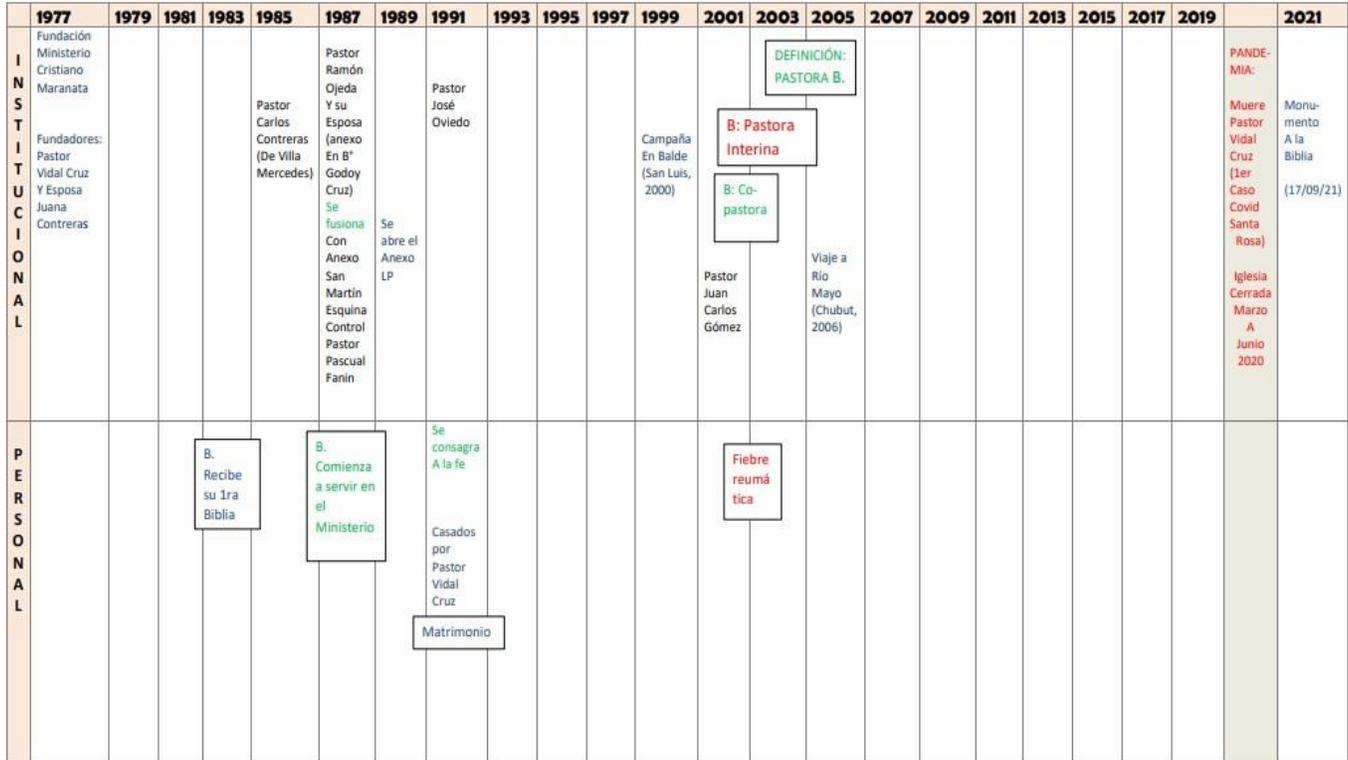
Línea del tiempo

Pobladora: BLANIEDON

Institución: Ministerio Cristiano Maranata

Entrevistadores: Andrea Strelkov / Alfredo Barbagallo

Escala: BIANUAL



Referencia cromática:

AZUL (FECHAS IMPORTANTES) ROJO (MOMENTOS DE DECAIMIENTO, DIFICULTADES, OBSTÁCULOS, PROBLEMAS). VERDE (MOMENTOS DE LOGRO, CRECIMIENTO, AVANCES, PUJANZA, ETC.)

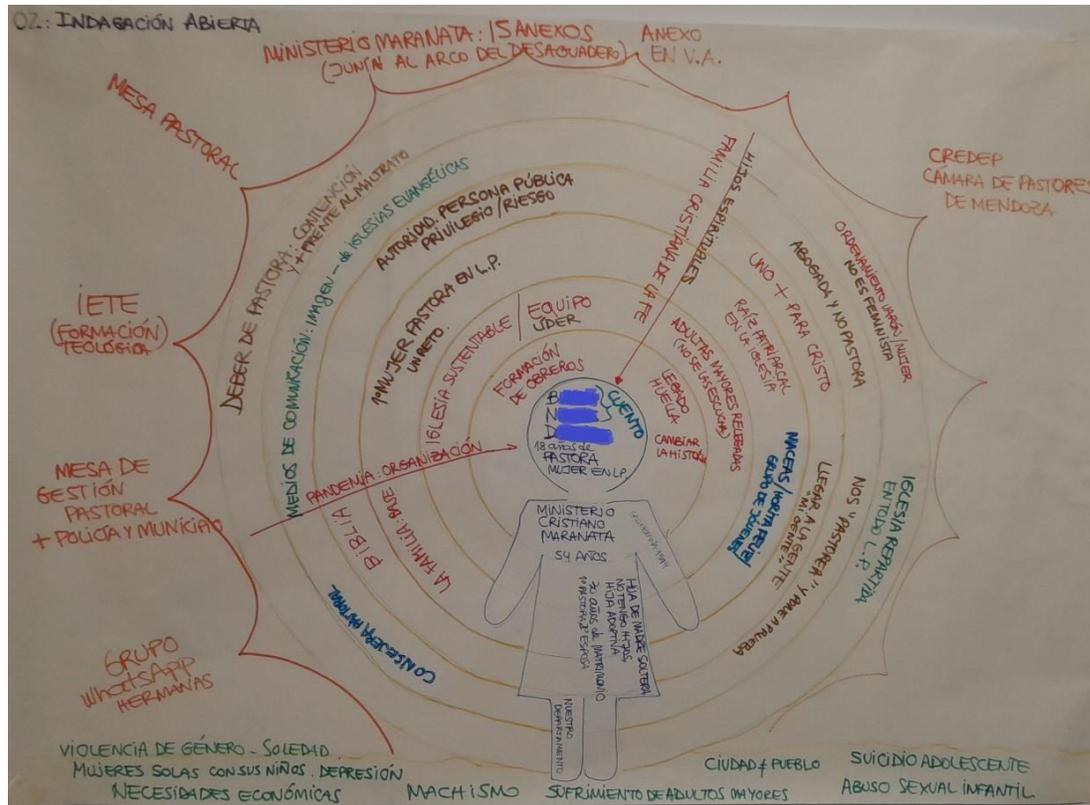
### Diagrama de análisis clínico - Tiempo 02 de Entrevista Institucional

El segundo diagrama elegido fue elaborado manualmente durante el análisis clínico de la entrevista institucional de intervención, en el marco del espacio de Procesamiento Diagnóstico. Se trata de un mapa semántico, en el que se presentan categorías nativas en un orden de proximidades y distancias al núcleo, donde se ubica representada la informante y los datos que sobre ella se tienen. Se inspira en el esquema del sujeto espiralado de Bleger (1983). Durante el análisis clínico se elaboró un mapa semántico por cada tiempo de entrevista. Sin embargo, el momento en que se puso en juego su potencia, fue preparando el material para la devolución en terreno, en el marco del seminario Diseño de Intervención. En ese encuentro presencial (el primero después de dos años), se convocó al grupo a presentar los resultados del análisis clínico desde los diagramas elaborados, y a través de ellos, presentar a nuestros informantes al equipo de investigación. En este caso,

seleccione el diagrama 02, correspondiente al tiempo de entrevista denominado “de indagación abierta”, por haber permitido condensar datos y significados que, al ser presentados al equipo durante el encuentro del mes de marzo, suscitó discusiones, posibilidades analíticas y también inquietudes respecto del proceso investigativo, que fueron trabajadas posteriormente con la tutora asignada (de esto se hablará en el apartado específico) y también planteadas al grupo total durante la estadía en LP.

Diagrama: Herramienta de Objetivación- Análisis Clínico- Tiempo 02

Fuente: Elaboración Propia



#### 2.4. Una imagen del trabajo de campo

Se selecciona una imagen tomada por mi pareja de investigación (TGC) en el Trabajo de Campo II, durante la entrevista de intervención-devolución. En ella me encuentro de pie, al lado de mi informante, Blaniedon, quien se encuentra sentada. Estamos iniciando el análisis del dispositivo “Línea del Tiempo”, y en la mesa se pueden ver desplegadas otras herramientas de objetivación llevadas a esa instancia. La imagen permite entrever algo del clima de trabajo que se vivía en ese momento de la entrevista y a la vez resguarda la identidad de la informante. Por otro lado, da indicios del rol de activo apoyo que asumió mi compañera, responsabilizándose de llevar los registros audiovisuales, para que mi rol pudiera estar abocado a la intervención-devolución desde los dispositivos preparados.

Imagen: Instancia de intervención-devolución

Fuente: Registro personal



### 3. La implicación en el recorrido de la formación, investigación e intervención

*“No hay ideología más fuerte que la de aquel que cree que no tiene ideología”  
(Roberto Follari)*

Para comenzar este apartado, es necesario definir el concepto de implicación y su importancia en el Análisis Institucional. Lourau define el concepto de implicación institucional como el "conjunto de las relaciones, conscientes o no, que existen entre el actor y el sistema institucional" (1991: 270) Como agrega Varela (2004), en el concepto está la idea de que la eficacia de la institución, al igual que la eficacia del mito, reside en los grados de desconocimiento que de ella poseen quienes la realizan o actualizan.

Taracena Ruiz refuerza este sentido -que es también el del epígrafe de este apartado- señalando que *“las implicaciones negadas, las que no se analizan, producen su propia eficacia y pasan a actuar de una manera que resulta "fallida" vis a vis los objetivos explícitos de la investigación y de los investigadores”* (S/D:1).

La propuesta para evitar que el desconocimiento o negación de estas relaciones se imponga en el trabajo de análisis es la utilización instrumental de la implicación afectiva, y la herramienta personal que da sustento a esa utilización es el diario de itinerancia. Barbier define el diario de itinerancia como *“un instrumento de investigación sobre sí mismo en*

*relación con el grupo (...) cuadernos de bitácora en el que cada uno anota lo que piensa, siente, medita, poetiza, retiene de una teoría, de una conversación, lo que cada uno construye para darle sentido” (1993:97). Instrumento metodológico específico, registro indispensable para el trabajo con la propia implicación, que se propuso a cada estudiante llevar desde el primer día del trayecto formativo.*

La construcción de ese registro se planteó de manera bifronte (como bifrontes son las instituciones), con la claridad que se estaba elaborando otra fuente de material analítico. En el diario de itinerancia, como dijo Lidia Fernández en la reunión con estudiantes (abril de 2021), se anota todo lo que se ve y se escucha, lo que se encuentra en bases de documentos, lo que se conoce y sospecha previamente respecto de las instituciones que se va a analizar. Y con respecto a lo interno, con la misma rigurosidad se anota lo que se suponía, lo que sorprendió, lo que se vio y antes no se veía, las asociaciones, incluso sueños que surjan a partir de determinada experiencia, por poner algunos ejemplos. “*Lo que me pasa con el otro es material para saber lo que le pasa al otro*”, dijo Ana Marcela Ficcardi en el Seminario Análisis Institucional en las Prácticas Sociales, sobre este tema. Un elemento de encuadre para el trabajo con el diario de itinerancia es también el hecho de que cada autor/a decide cuándo y cómo compartir (o no hacerlo) su contenido.

A partir de lo registrado a lo largo de estos años de formación, y su elaboración reflexiva impulsada en instancias de *terceridad* (Fernández, L., 2007) que introdujeron un espacio para volver a pensar-fundamentalmente las entrevistas con la tutora, pero también el trabajo con bibliografía, los intercambios con pares- es que se construye el presente apartado sobre el trabajo con la implicación.

### **3.1. Reflexiones sobre el proceso de implicación**

Abordar la implicación requiere una reflexión sobre aquellos aspectos afectivos, personales, profesionales, sociales, culturales, de la propia historia, que nos ponen en relación con una temática, e impactan en nuestros posicionamientos frente a ella, con más fuerza mientras más nos esmeremos en mantener objetividad y rehusamos analizarlas.

Hablar de posicionamientos es aludir, por su parte, a la capacidad de los sujetos para producir sentido y resignificar introduciendo subjetividad (Garay, 2000). Es reconocer la relativa autonomía de los sujetos para posicionarse en su rol, para intervenir activamente (por acción o por omisión, por privilegio de un aspecto sobre otro, por contradicción, etc.) en la realidad de la que son parte. El trabajo sobre la implicación requiere vigilancia epistemológica, e involucra una tarea de develamiento acerca de las relaciones del investigador-interviniente con el trabajo, el conocimiento, los otros, la ley y la autoridad, el aprendizaje, la formación, etc. No hacerlo, comporta el riesgo de sesgar la interpretación a través de la omisión de datos (por prejuicios, falta de asignación cultural de significado, etc.); el agregado de datos (por procesos de identificación, transferencia, etc.); el uso de modelos explicativos que ponen en el individuo el peso de la determinación de los fenómenos, dejando velados los determinantes sociales y los significados ligados a la

dimensión institucional de los fenómenos; el uso habitual de conceptos, obturando así una comprensión de los hechos tal como son vividos y significados por los actores e impidiendo en consecuencia la discriminación entre la percepción del actor y la del observador.

Además de la mirada sobre sí, se entiende también -y esto es parte del encuadre de trabajo- que el grupo de formación -y a partir del trabajo de campo, equipo de investigación- debe ser mirado en términos psicosociales. Como lo expresa Varela: *“Aunque siempre atravesado por las determinaciones socio-institucionales, lo grupal posee su propia fantasmática en tanto encuentro de subjetividades singulares”* (2004: 221). El trabajo con la implicación requiere, también, una atención a los impactos que esas tramas de lo intersubjetivo van generando en el proceso.

Un ejemplo de esto fue nuestra característica (posicionamiento) de grupo sufriente a lo largo de la formación en pandemia: El malestar era continuamente expresado en instancias grupales de rondas de devolución, evaluación y todo encuentro que habilitara la palabra. El posicionamiento “quejoso” se centraba, fundamentalmente en la virtualidad. En instancia de trabajo con la tutora, ella se refirió a la virtualidad como “encuadre intervenido”, señalando que con la virtualidad las coordenadas se han modificado, pero no desaparecido. Es decir: no es que no haya posicionamientos físicos, hay una presencialidad diferente, alterada. A la vez, la estructura fijada por el encuadre se mantiene: hay días y horarios fijos (sincronicidad en el cursado), hay tareas que desarrollar, plazos que cumplir, etc. En la realización de las entrevistas preliminares (Diagnóstico institucional: Teoría y Metodología) la virtualidad fue el gran tema (en particular el acceso a recursos), pero resuelto con la solidaridad del grupo (se compartieron cuentas de zoom, se brindaron espacios institucionales), se vio que los efectos podían ser igualmente potentes. Así fue que, para despejar la queja y zambullirse en la tarea fue necesario hacer una propia historia con la tecnología, comprender que había obstáculos internos también en juego. Se pudo ver y escuchar que, en pandemia, una entrevista cara a cara también estaría intervenida, por el uso de la mascarilla, por ejemplo. Y fuera de pandemia, dejando de proyectar/añorar un *futuro retroversivo*, las entrevistas también podrían tener alteraciones: un niño llorando, un timbre que suena, etc. y estar atravesadas por imponderables. Así, fue necesario despejar esa fusión nostálgica (en términos de Bion) que nos paralizaba y nos mantenía congelados/as en los deseos de un pasado irrepetible. Aprender a tolerar la incertidumbre, la falta de certezas, la fragilidad, fueron parte del trabajo grupal en esta cohorte.

En mi caso, cuando se “reajustó el campo” (durante Trabajo de Campo I) y me informaron que -por requerimiento de la informante- la entrevista sería en terreno, se despertaron los fantasmas: no me sentía preparada para ir al campo de ese modo, me aferraba a la virtualidad o, en todo caso, añoraba el proyecto originario de Campo, previsto para realizarse con el grupo total. Lo sentía, por un lado, como un privilegio: eran dos informantes que estaban en esa situación, por lo tanto, solamente 4 estudiantes-investigadores-intervinientes viajaríamos, en compañía de las/os docentes. Por otro lado, me generaba (por mi posición profesional como socióloga, por mis convicciones ideológicas acerca de la desigualdad y también, probablemente, por mi propia construcción psíquica)

la contradicción de los privilegios: una carga por saber que había compañeros/as que deseaban profundamente tener esa experiencia, y tendrían que seguir esperando para poder vivirla y a mí, que finalmente me sentía cómoda con la modalidad virtual, se me presentaba la oportunidad, de modo azaroso y un poco precipitado (según percibía). Tras escribir esa incomodidad en el Diario de Itinerancia, intercambié pareceres con mi entonces compañero de equipo AB (pareja asignada de investigación) y la transmitimos a la docente. Casi de inmediato, enviaron una comunicación a todo el grupo, informando acerca de este reajuste, sus fundamentos y renovando el compromiso futuro de viaje al territorio para todo el equipo. Elemento que tranquilizó y volvió a confirmar, una vez más, la necesidad y los efectos de un encuadre bien utilizado.

El trabajo con el Diario de Itinerancia fue permitiendo objetivar distintos entramados, su análisis, hacerlos conscientes y reconocer su efecto en las relaciones y los vínculos, en el marco de la formación y sus objetivos. Fue necesario realizar una elaboración reflexiva continuada, acompañada por docentes, pares y tutora, acerca de las propias inscripciones institucionales, acerca de la propia historia de formación, la historia profesional, y más adelante, en relación a la institución indagada durante los trabajos de campo, la historia familiar religiosa y de fe.

Dice Lidia Fernández: *la negación del propio compromiso afectivo, lejos de mejorar la "objetividad", la perturba, porque permite que los significados personales evocados por una situación operen salidos de control y distorsionen nuestra comprensión de los hechos, llevándonos a suponer que los otros sienten o piensan las cosas que en realidad nos suceden (S/D: 6).*

Tras el primer Trabajo de Campo, durante el proceso de desgrabación de la entrevista de intervención diagnóstica, tuve el primer ejemplo de esa distorsión: no podía escuchar a la informante, no entendía lo que decía, debía re-escuchar varias veces y, tratándose de una entrevista de más de cuatro horas, una cuestión casi mecánica se volvía un obstáculo inmenso. Cabe recordar que, el campo de la institución indagada es el de las creencias y en particular, el de la religión cristiana, en su vertiente evangélica.

Trabajando este tema con la tutora, aflora mi propia historia con la religión y en particular, con las mujeres religiosas. En ambas líneas (paterna y materna), la religión cristiana tiene un lugar central, hay mujeres muy cercanas cuya historia ha estado signada por el sufrimiento a partir de su vínculo (elegido o no) con la religión. Algo de esto hay en mi propia historia también (de complejo abordaje) y a pesar de estar familiarizada con el doble análisis, no había podido siquiera percibirlo (no entendía por qué no podía concretar el trabajo de desgrabación, escribía sobre esto en el Diario de Itinerancia, lo compartía con pares, sin poder avanzar). A partir del trabajo en relación a tramas familiares y personales con la religión, pude empezar a escuchar una dimensión infantil que estaba impregnando, valga la redundancia, mi escucha de la informante. No fue un efecto instantáneo, sino más bien una clarificación que me permitió abordar lo que hasta entonces estaba operando por fuera de lo consciente, e interfiriendo en el proceso.

Más recientemente, luego del Trabajo de Campo II y a raíz de la elaboración de las presentes conjeturas, me encontré con un nuevo bloqueo, algo estaba obturando ese abordaje. Había dado continuidad a la elucidación iniciada previamente acerca de los propios posicionamientos respecto de las creencias, de la fe y de lo divino, entramados - muchas veces en contradicción- con mi posición como mujer, socióloga, investigadora-interviniente, estudiante de posgrado. No obstante, no podía siquiera dar inicio a la elaboración de líneas interpretativas, o volver a escuchar completa la entrevista de intervención-devolución. Nuevamente, el recurso de tutoría, rol dispuesto por la institución y la agudeza de la tutora -su posicionamiento-, fueron claves para la comprensión que posibilitó un acceso al doble análisis: el propio, el de la informante y, en este caso particular, el de la vivencia vincular de ambas entrevistas. En principio, el relato de la experiencia (a docentes, a pares) se planteaba como una puja entre dos dispositivos: el de entrevista institucional de intervención diagnóstica y de devolución, por un lado, y el *dispositivo de conversión* (valga el neologismo) utilizado por la pastora vehementemente con las/os investigadores en ambas instancias, por el otro.

La vivencia personal era de amenaza y avasallamiento, con particular intensidad en la segunda entrevista, que me provocó un agotamiento mayor que la primera (ambas de la misma extensión en tiempo), dejándome la percepción de haber sostenido el encuadre con mucha dificultad. Analizando estas sensaciones e interpretaciones (previo a la escucha del registro grabado de la entrevista), pude comprender que posiblemente la sensación de avasallamiento era legítima: no son dispositivos equiparables por varias razones, pero una central está relacionada con la amenaza que expresa el *dispositivo de conversión* (algo acerca de esto se desarrolló ya en la conjetura sobre maternización de la grey: el infierno, el castigo eterno, etc.). Ante la presentación explícita de esa amenaza, hubo dos respuestas diferentes de parte de las investigadoras intervinientes: evasivas (fuga) y quedar inmutable (petrificada). Luego de eso, como si nada hubiera pasado, se volvió a la tarea, incluso con cierta jocosidad por parte de la informante.

El análisis de la implicación apunta, en este punto, a que no siga operando la fuga y la sensación de avasallamiento (que posiblemente sea legítima). Para ello, ha sido necesario revisar lo vivido, identificando encuadres, posiciones y posicionamientos. Tomar dimensión de aquello que hemos confrontado como investigadores/as, tomar decisiones respecto al proceso futuro. En ese proceso nos encontramos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANZIEU, D. (1998) *El grupo y el inconsciente. Lo imaginario grupal*. Editorial Biblioteca Nueva (Cuarta Ed.). Madrid. Capítulo 10: Teoría General de la Circulación Fantasmática en grupo.
- BACHELARD, Gastón (1943) *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BARBIER, René. (1993) *El diario de itinerancia*. Madrid. Recuperado de la Biblioteca Digital de los Posgrados en Análisis Institucional.
- BAREMBLITT, G. (1991) *La concepción institucional de la transferencia*. En Ma. José Acevedo y Juan Carlos Volnovich (S/D) El espacio institucional. Lugar Editorial.
- BERNÁ, S; ELGUETA, M; FICCARDI, M. (2021): *Aproximación diagnóstica a las instituciones de una comunidad local: historias, prácticas, cotidianidades, futuros según la memoria y consideración de algunos de sus actores institucionales. Propósitos, encuadres, estrategias y dispositivos*. Documento de trabajo para los posgrados en Análisis Institucional. Universidad Nacional de Cuyo.
- BERTOLO, Amadeo Y LOURAU, René (1984): *Autogestión y anarquismo*. En Biblioteca Digital de Posgrados en Análisis Institucional.
- BLEGER, J. (1958) *Psicoanálisis y dialéctica materialista*. Nueva Visión. Bs As.
- BLEGER, José (1989): *Psicología de la conducta*. En Biblioteca Digital de Posgrados en Análisis Institucional.
- BLEGER, José (1999): *Psicohigiene y Psicología Institucional*. Bs As: Paidós
- BOURDIEU, P. et al (2002): *El oficio del sociólogo*. Bs. As: Siglo XXI.
- CANAU, Joël (2001[1998]). *Memoria e identidad*. Buenos Aires, Ediciones del Sol.
- CARRETERO PASIN, E. (2008): *Religiosidades instituyentes/ Religiones instituidas*. En Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. Número 18. Publicación electrónica de la Universidad Complutense.
- CASTORIADIS, C. (1987). *La institución imaginaria de la sociedad*. Ed. Tusquets.
- CHAIRO, L. y SICARDI, L. (S/D). *Fernando Ulloa revisitado*. En "El psicoanalítico. Publicación de psicoanálisis, sociedad, subjetividad y arte". Recuperado el 27/05/2022. <https://www.elpsicooanalitico.com.ar/num10/autores-ulloa-chairo-sicardi-ulloa-revisitado-segunda-parte.php#:~:text=%2D%20Encerrona%20Tr%C3%A1gica&text=Es%20toda>

[%20situaci%C3%B3n%20en%20donde.abordaje%20de%20la%20psicopatol  
og%C3%ADa%20social.](#)

- DEJOURS, C. (2006) *La banalización de la injusticia social*. Topía Editorial. Bs. As.
- DEJOURS, C. (2015) *El sufrimiento en el trabajo*. Topía Editorial. Bs. As.
- DEJOURS, C. (2016) *Trabajo y desgaste mental. Una contribución a la Psicopatología del Trabajo*. Ed. HVMANITAS. Bs. As.
- ENRIQUEZ, E. (1992) *La organización en análisis* - Col. Sociología de hoy - P.U.F.
- ESCOLAR, C. (2010) *Institución, Implicación, Intervención. Revisando y revisitando las categorías del Análisis Institucional*. En Acciones e Investigaciones Sociales, 28 (julio 2010), pp. 235-250 ISSN: 1132-192X
- FERNÁNDEZ, A. M. (S/D) *Las lógicas sexuales: Amor, política y violencias*. Buenos Aires. Nueva Visión. Recuperado de <http://www.anamfernandez.com.ar/wp-content/uploads/2014/12/Introducci%C3%B3n-L%C3%B3gicas-sexuales.pdf> el 26/06/2022
- FERNÁNDEZ, L. (1995) *Los conceptos de organizador y núcleo dramático en el análisis institucional o acerca del abordaje del objeto-institución*. Fac. de Filosofía y letras-UBA-Aique grupo Editor Julio 2000
- FERNÁNDEZ, L. (1998) *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Ed. Paidós. Bs As. 4° reimpresión.
- FERNÁNDEZ, L. (2007) *El análisis de lo institucional. Algunas precisiones sobre condiciones de posibilidad, dimensiones y herramientas conceptuales*. En Actas Pedagógicas. Número Especial. Instituciones Educativas. Año 2007. Comahue, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Comahue.
- FERNÁNDEZ, L. (2016) *Acerca de las crisis, las configuraciones defensivas y su trámite. El caso de las instituciones educativas y la violentación*. En Biblioteca Digital de Posgrados en Análisis Institucional.
- FERNÁNDEZ, L. (2020) *La cuestión del Análisis Institucional*. Bs.As: Paidós.
- FERNÁNDEZ, L. (S/D) *El Análisis De Lo Institucional En La Escuela. Un Aporte a La Formación Autogestionaria Para El Uso De Los Enfoques Institucionales. Notas Teóricas (Fragmentos)* en Material de Estudio provisto por SUTEBA. Recuperado el 07/06/2022. <https://www.suteba.org.ar/download/lidia-m.-fernandez-analisis-de-lo-institucional-en-la-escuela-29884.pdf>
- FICCARDI, A. M., ELGUETA, M Y BOCCHI, G. (S/D) *El uso del caso en el dispositivo de formación en la cátedra de Institución Educativa*.

[https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/5646/revista-confluencia2012-13-011-ficcardi.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/5646/revista-confluencia2012-13-011-ficcardi.pdf) Fecha de Consulta: 31/05/2022

- FLIGUER, J. (S/D) *Una anécdota de filósofos alrededor de la autoridad: Gérard Mendel, Michel Foucault y la interdisciplina en cuestión*. Recuperado el 28/05/2022. [http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/2441/Una\\_anecdota\\_Fliguer.pdf?sequence=1#:~:text=El%20concepto%20de%20%E2%80%9Cmovimiento%20de,%2C%20el%20t%C3%A9rmino%20%E2%80%9Cactopoder%E2%80%9D%20pretende](http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/2441/Una_anecdota_Fliguer.pdf?sequence=1#:~:text=El%20concepto%20de%20%E2%80%9Cmovimiento%20de,%2C%20el%20t%C3%A9rmino%20%E2%80%9Cactopoder%E2%80%9D%20pretende)
- FOLLARI, Roberto (2000) *Epistemología y Sociedad*. Cap 2. y 7. Ed. Homo Sapiens.
- GARAY, L. (2000) *Algunos fragmentos*. EN *Algunos conceptos para analizar instituciones educativas*. Córdoba, Universidad Nacional DE Córdoba.
- GIMÉNEZ, G. (2012) *La controversia actual sobre el estatuto científico de las ciencias sociales*. En Biblioteca Digital de Posgrados en Análisis Institucional.
- JELIN, Elizabeth (2002): *Los trabajos de la memoria*. SXXI Ed. Colección: Memorias de la Represión. Madrid.
- KLEIN, M. (1952) *Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del bebe*. En: Bibliotecas de Psicoanálisis. Psikolibro. Fecha de consulta: 25/06/2022 <http://www.insumisos.com/M4T3R14L/BD/Klein-Melanie/Algunas%20conclusiones%20teóricas%20sobre%20la%20vida%20emocional%20del%20bebe.PDF>
- LOURAU, R. y LAPASSADE, G. (1973) *Claves de la Sociología*. Ed. Laia.
- LAPASSADE, G. (1979) *EL analizador Y EL analista*. ED. Gedisa
- LAPASSADE (2000) *Socioanálisis y potencial humano*. 2a. Bs. As: Edición. Gedisa
- LOURAU, René (1991) *El Análisis Institucional-* Amorrortu Ed., Bs. As.
- LOURAU, René (1998) *Lógica clasificatoria*. En Biblioteca Digital de Posgrados en Análisis Institucional.
- LOURAU, René (2001): *Libertad de movimientos*. Ed. Eudeba, Bs. As.
- LOURAU, René (S/D): *¿Un Problema Político? Autogestión Pedagógica ¿La Educación En Libertad?* En Biblioteca Digital de Posgrados en Análisis Institucional.
- LOURAU, René (S/D): *Instituido, Instituyente, Contrainstitucional*. En: El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo. Cristian Ferrer Comp. Ed. Altamira, Bs.As.

- MANERO BRITO, Roberto (2012). *El devenir del socioanálisis*. En: Bibliat, UNAM. D.F., 2012.
- MANERO BRITO, Roberto. (2015) *Análisis institucional, socioanálisis e intervención institucional* en Zandoval Alvarez: "Pensar desde la resistencia". (D.R. Ed), D. F.
- MANERO BRITO, Roberto. (2015) *El analizador y el sentido del análisis. Génesis teórica del concepto*. En Área 3. Cuadernos de Temas Grupales e Institucionales. N° 19. (En Bibliografía Seminario Perspectivas teóricas y de autor)
- MENDEL, G. (1971) *LA descolonización del niño*. Ed. Ariel. Barcelona.
- MENDEL, G. (1993) *LA sociedad NO ES UNA familia. DEL psicoanálisis AL sociopsicoanálisis*. En Biblioteca Digital de Posgrados en Análisis Institucional.
- SOUTO, M. (2007) *Hacia una didáctica de lo grupal*. Buenos Aires, Argentina, Miño y Dávila Editores.
- SOUTO, M (2009) *Imaginario grupal y formaciones grupales en torno al saber*. En <https://www.redalyc.org/pdf/1171/117112620002.pdf> Recuperado el 22/06/22
- SOUTO, M. (S/D) *Los sentidos de lo grupal en el campo pedagógico* [http://www.psiaudiovisuales.com.ar/wp-content/uploads/Souto\\_Los-sentidos-de-lo-grupal-en-el-campo-pedagogico.pdf](http://www.psiaudiovisuales.com.ar/wp-content/uploads/Souto_Los-sentidos-de-lo-grupal-en-el-campo-pedagogico.pdf) Recuperado el 22/06/22
- STRELKOV, A. (2018) *La casa de 30: experiencias de militancia y marcas de la memoria*. En *X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata* (Ensenada, diciembre de 2018). Recuperado el 10/06/2022. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/79331>
- TARACENA RUIZ, E. (S/D): *Reflexiones sobre mi trayectoria profesional y mi implicación en los temas de investigación*. En Biblioteca Digital de Posgrados en Análisis Institucional.
- ULLOA, F. (1995). *La novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica*. Buenos Aires: Paidós.
- VARELA, C. (2004) *LA entrada AL terreno institucional*. TRAMAS 21. UAM-X. MÉXICO PP. 219-237. Consultado el 12/06/2022 <file:///C:/Users/54929/Downloads/373-Texto%20del%20art%C3%ADculo-370-1-10-20190214.pdf>